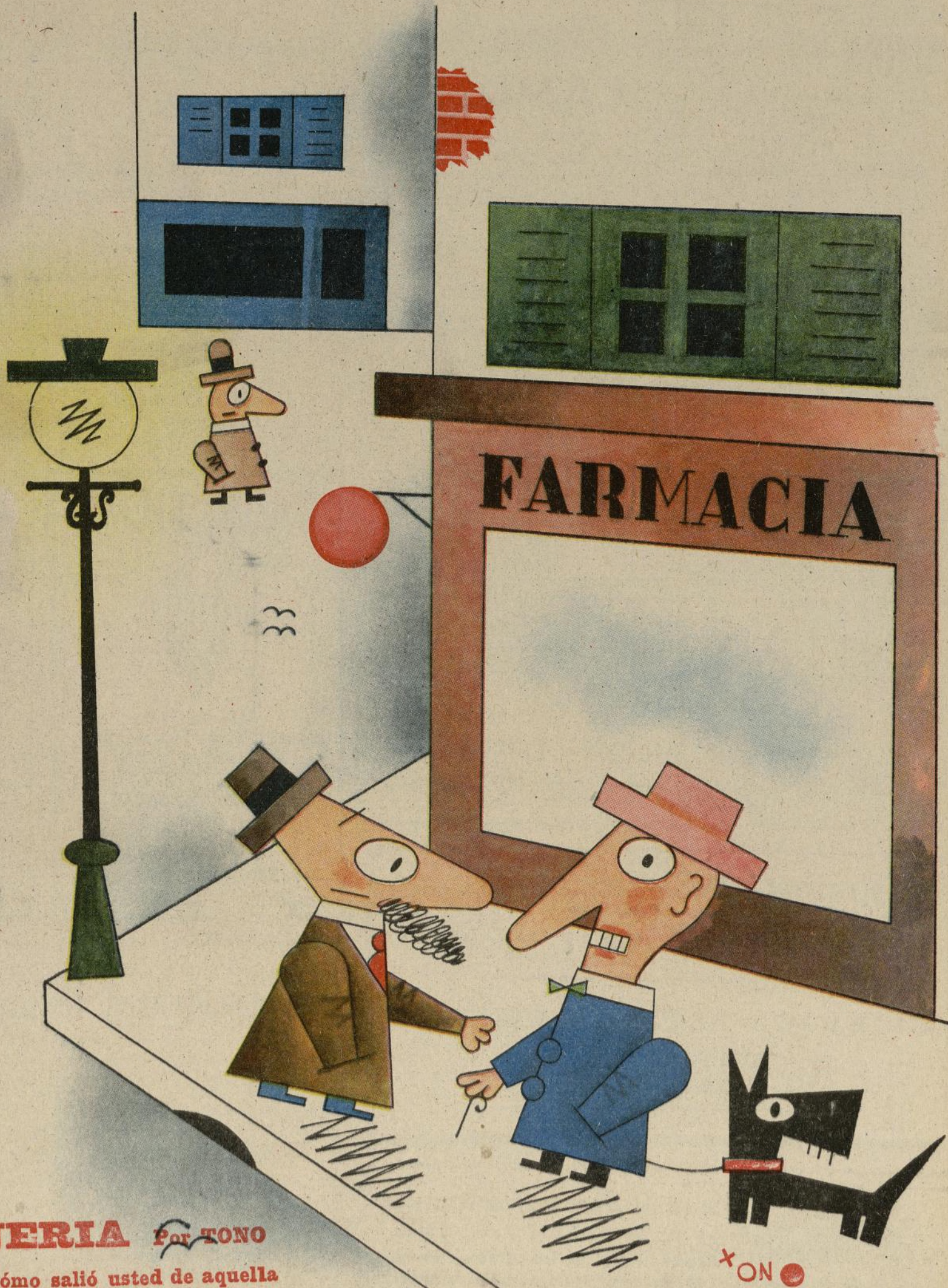


La Ametralladora

30 DE OCTUBRE DE 1938

AÑO II N.º 92

Semanario de los Soldados



TONERIA Por TONO

— ¿Y cómo salió usted de aquella enfermedad tan grave?

— Pues me morí...

Ayuntamiento de Madrid

Gratis a los Combatientes

545

LA CASA
Cipriano González

ALMACENISTA
DE COLONIALES
Y CEREALES,
SALUDA A LOS
COMBATIENTES

SALUDO A FRANCO
IARRIBA ESPAÑA!

CAMAS (Sevilla)

1.187

DESINFECTANTE
SANITAS

HIJOS DE JORGE W. WELTON, S. L.



OFICINAS:

MARQUÉS DE PARADAS, 21 - TEL. 24.180

SEVILLA

1.232

ZOTAL

DESINFECTANTE
PARA LA HIGIENE,
AGRICULTURA Y
GANADERIA.



TEJERA Y OLIVARES

LABORATORIOS ZOTAL
SEVILLA

CONCESIONARIOS
de las Especialidades del Dr. Fernández de la Cruz

Fernández Gómez, S. A.

ALMACEN DE ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS
PRODUCTOS QUIMICOS Y DROGAS

Despacho y Escritorio:

ARANJUEZ, 2 al 10

Almacenes:

GOLES, núm. 52 - Dpto.

TELEFONOS 23179, 22318 y 22509

SEVILLA

1.249

SERRA Y CIA. S. L.

CONSTRUCCIONES METALICAS
HIERROS PARA OBRAS
— FERRETERIA —

ALVAREZ QUINTERO, 17 Y 19
SEVILLA

1.275

VIUDA DE
CAMUÑA

COSECHERO Y EXPORTADOR
DE VINOS TINTOS Y BLANCOS
BODEGAS EN VALDEPEÑAS

NOMBRE Y MARCA REGISTRADA

VALVANERA

ÁLVAREZ QUINTERO, DEL 29 AL 33 - TEL. 24.438

ALMACÉN:

MARQUÉS DE PARADAS, 47 - TEL. 26.599

SEVILLA

1.230

Fábrica de Artículos de Viaje

MIGUEL
SANCHEZ

FABRICA:

Castilla, 170

Telf. 28564

DESPACHO:

Murillo, 5 y 7

Telf. 23600

SEVILLA

1.244

LAZO

EL MEJOR COÑAC



CASA LAZO

S. A.

HUELVA

1.238

ORTIZ DE ZARATE E HIJOS

TUBOS Y METALES - EFECTOS NAVALES
BILBAO

BRITANY

FÁBRICA
DE CONFECCIONES

Salustiano Estrada Sánchez
Montes Sierra, 8 - Tel. 22.038 - SEVILLA

FÁBRICA DEDICADA ACTUALMENTE A LA CONFECCIÓN DE PRENDAS PARA
NUESTRO GLORIOSO EJERCITO

1.152

LA MEJOR CREMA PARA EL CALZADO

"ESTRELLA"

EL MEJOR TINTE DOMESTICO

"GIRALDA"

1.255



Si es un Film Paramount,
es lo mejor del Programa.
Acuda usted a los Cines donde
exhiban películas de esta marca.

CASA DISTRIBUIDORA:

PARAMOUNT FILMS S. A.
San Pablo, 41 - SEVILLA

1.188

RADIO FILMS

S. A. E.



CASA CENTRAL:

AVENIDA JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA, 14

SEVILLA

SUCURSAL EN BILBAO

COLÓN DE LARREÁTEGUI, N.º 55

SUB-AGENCIAS:

PALMA DE MALLORCA

MIÑONAS, 21

LAS PALMAS

LEÓN Y JOVEN, 9

1.186

ANTONIO CORTÉS

MADRID - LA CORUÑA

COMISIÓN-IMPORTACIÓN-EXPORTACIÓN
CARBONES MINERALES

Agente exclusivo en España del Consorcio de
Fábricas de Papel de la THE FINNISH PAPER MILL
ASSOCIATION DE HELSINGFORS (Finlandia).

Representante de la importante fábrica alemana
productora de cables «DRACO», para ascensores,
grúas, minas, etc., etc.

DIRECCIÓN EN LA CORUÑA:

Oficinas: Plaza de Galicia, 22 al 27

Telegramas: CORTÉS.—Teléfono 1.218

Dirección postal: APARTADO N.º 37

1.212

Manufacturas de Corcho Armstrong

SOCIEDAD ANÓNIMA

FABRICANTES DE TAPONES DE CORCHO,
AGLOMERADOS Y LANA DE CORCHO

AVENIDA DE MIRAFLORES, NÚM. 34. — TELÉFONO 22.820

SEVILLA

APARTADO 51

OFICINA CENTRAL: SEVILLA

SUCURSALES CON FÁBRICAS EN ALGECIRAS,
CÁDIZ, PALAFRUGELL Y PALAMÓS

1.191

**En el frente
vosotros salvais
a España. En la
retaguardia
España trabaja
por vosotros. No
lo olvidéis nun-
ca.**

La Ametralladora

SAN SEBASTIÁN
AÑO II 30 DE OCTUBRE DE 1938 N.º 92
III AÑO TRIUNFAL

**Franco es el
Caudillo de la
guerra. Franco
sabr  guiarnos
en todo momen-
to por las rutas
difíciles de la
paz.**

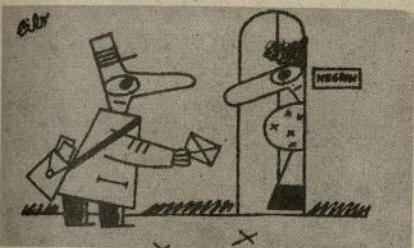
PARAPETO

El secretario particular de Negr n, también tiene sus debilidades chinchorreras y explica secretillos entre los íntimos.

Dice que en los primeros días de este mes de noviembre, un ciudadano cumplimentoso, "leal" y tal, si bien algo malicioso, le mandó a Negr n una tarjeta de adhesión y felicitación por ser su día...

Negr n creyó que se trataba de un católico emboscado que se acordó de él en la fecha de Todos los Santos. Pero, no. La fecha no era el día uno...

Era el 2: fiesta y día de los Difuntos.



El "inefable" señor Portela Valladares, ex Gran Oriente de la Masonería, ex presidente del Consejo del nefasto Gobierno que hizo el amaf o para que el frente popular estafase el Poder y llevase a España al caos tenebroso del que nos salva el Caudillo, ha hecho unas declaraciones a un periodista parisién.

El melencundo cretino se ha mostrado pesimista y ha dicho que lo v  todo negro.

Y comentando estas declaraciones dos rojillos que han huido ya a la Ville Lumiere, decían:

—Portela se retira de la política. Lo ve todo negro.

—Por anticipado.

— Por qué por anticipado?

—Porque ya v  que su futura colocación, con esa pinta, no puede ser otra que cochero de pompas fúnebres.

**España está ya inscri-
ta en el registro de las
potencias a tener en
cuenta.**

La gran prueba a que nos somete la historia de Occidente, ha demostrado la capacidad realizadora y combativa de la raza, por obra de sus soldados y trabajadores, orgullo de la Patria y admiración de los que negaron esta capacidad.

AUXILIO SOCIAL



El 30 de Octubre cumple 'AUXILIO SOCIAL' el segundo aniversario de su fundación.

Te enviamos estas líneas, combatiente, para que veas que mientras t  ganabas la guerra en las trincheras, nosotros no podíamos perder la paz.

El recuerdo de tu riesgo y de tu heroismo, era el mejor estímulo para nuestro esfuerzo. Pensando en ti, pensando que la Revolución Nacional-Sindicalista que t  so abas en el campo detrás del parapeto, no podía perderse en la retaguardia, hemos trabajado fervorosamente para hacernos dignos de tu sacrificio. Al confiarnos el terreno que liberabas, nos confiabas a España.

Y esa misión, que con tu sacrificio nos confiaste, la hemos cumplido con creces.

La creación de 'AUXILIO SOCIAL' es el fiel reflejo de nuestro esfuerzo.

'AUXILIO SOCIAL' — ha dicho el Caudillo — es la gran obra del Movimiento.

Puedes combatir tranquilo, porque en la España de Franco hay lumbre y pan en los hogares.

Porque en la España de Franco no hay fro, hambre ni miseria.

Nosotros tenemos en tu fusil la garantía de nuestra tranquilidad. Tú tienes en nuestro trabajo la garantía de la paz y del bienestar de la Patria; la tranquilidad tuya y la de tus hermanos.

'AUXILIO SOCIAL' es una verdad más de nuestras múltiples verdades.

A las noticias falsas que nuestros enemigos emplean para falsificar nuestras constantes victorias, mostramos nuestros comedores llenos de niños que, liberados de la tiranía que sufrieron durante su dominio, han encontrado aquí, con nosotros, un hogar que creyeron perdido para siempre.

Puedes combatir tranquilo, soldado. Gracias a tu heroismo y a nuestro trabajo, España tendrá ya siempre Pan y Justicia.

PARAPETO

La desmoralización del "ejército del proletariado" crece de tal manera que ya en Barcelona no se f an ni de los famosos comisarios.

— Hay que vigilar a los comisarios!

Es un problema de urdago. Porque,  qu n vigilará al que vigile al comisario que vigila al jefe, que vigila a las clases, que vigilan a los milicianos, que solo vigilan el sitio por donde pasarse.

Bueno... El vigilante que lo vigile, buen vigilante será.



Está visto que el marxismo emplea la falacia en todos los climas y en todos los meridianos. Negr n y Chan Kai Chek no se diferencia en nada en este aspecto. El mariscal chino, como el doctor-cete rojo que asiste en sus últimos estertores agónicos a la III República o lo que sea, siguen la consigna de Lenin: "... para las  lmas la mertira".

Y así la Prensa diaria recoge en los partes de guerra del cuartel general de Chan Kai Chek cada bulo más grande que la propia famosa muralla del ex Celeste Imperio.

A nosotros no nos asombrar a nada que un día los chinos dieran un parte oficial diciendo "se habían tomado Tokio".

Al fin y al cabo los rojos tomaron el Alcázar de Toledo todas las que les vinieron en gana al que redecaba los partes de guerra.

Aún cuando no lo parezca, la palabra *mediación*, española de ordinario, tiene actualmente reminiscencias al genas.

En el acento de los que propugnan la mediación por el extranjero, se notan acentos rusos.

Por esto no engaan a los españoles auténticos.

HABLEMOS

1

UN POCO

DE

AMOR



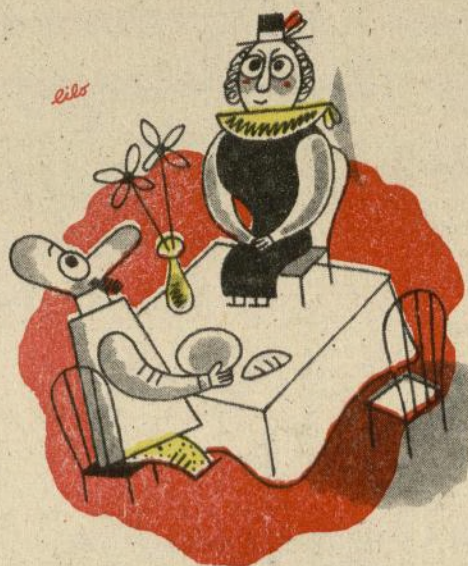
EL.—Mira, Alejandra; el amor es una de las cosas más bonitas que existen, aparte de la ópera. El amor es la alegría de la juventud. Yo soy guapo como un Apolo; tengo un bigote más grande que mi corbata y una flor de celuloide en el ojal. Soy, por lo tanto, irresistible, y he preparado esta mesa casi en el aire cubierta con mi pañuelo de la nariz. La mesa está llena de banderillas de rosas para que nos las comamos, y dos vasos, uno grande para mí y uno pequeño para ti, ¡chafilla! Luego nos comeremos también las flores que han caído al suelo, y si tenemos más hambre, las flores de tu precioso traje.



— ¡Caballero, no sea Vd. atrevido!

2

ELLA. — No me digas esas cosas que me quitan el hipo y deja que te despoje de tu precioso bigote para ponérmelo yo un ratito, a ver qué tal me sienta. Una de mis mayores ilusiones ha sido tener un bigote y tú seguramente no lo necesitarás, pues tendrás otro como éste en tu casa. Pero, por favor, Gustavo, no me sigas diciendo esas cosas tan gordas que me dices, porque me arrebolo y luego van a creer que me doy colorete. También debes quitar el brazo de ahí detrás porque te estás ensuciando la manga de la chaqueta con esa montaña recién pintada.



— Hoy debo de estar muy guapa, Enrique. Todos los camareros no hacen más que mirarme...

3

EL. — Alejandra, no continúes pronunciando tonterías y déjame dormir un poquito, pues anoche estuve jugando al billar hasta muy tarde y esta mañana he tenido que madrugar para ir a mi tienda de Ultramarinos Finos, donde hay los mejores productos coloniales y del país, todos de género superior. Además tú sabes que me he comido cuatro huevos fritos y eso también da sueño. Mientras tanto, tú puedes pensar en el impermeable con capucha que tantas ganas tienes de tener y que algún día tendrás si te casas con otro muchacho tan guapo como yo, pero más rico.



"¡Qué solos se quedan los muertos!" —escribió Bécquer cuando a los muertos los tomaba el romanticismo demasado en serio. Porque si Bécquer viviese en estos días, es casi seguro que habría sido un poco más alegre y que, en vez de aquellas palabras, hubiese escrito estas otras: "¡Dios mío, qué solo; pero qué solo se queda Moscú!"...

La política rusa se ha parecido mucho a esas péndolas largas y oscilantes de los relojes de pared. La péndola posee la singular característica de no estar nunca con nadie: se mueve a izquierda y derecha; pero no se queda nunca, ni con la derecha, ni con la izquierda, ni con el centro. Solamente en el caso de que el reloj se le acabe la cuerda, busca la péndola su centro de gravedad y se detiene muy reposada y quietecita.

Este símil de la péndola para comprender la política rusa, no es un capricho cualquiera que se le haya ocurrido a mi pluma. Rusia, situada en el principio del Asia y limitando con Europa, ha deseado siempre coquetear con los pueblos europeos. Le sucedió lo mismo que a esas damas empujadas de la clase media que "casi" pueden codearse con las altas esferas sociales; pero que, al fin, no se codean jamás, porque no logran abandonar la medianía en que viven. Nadie dirá que el Turkestán o la Transbaikalia es una región europea; pero los rusos que comprenden la superioridad de Europa, no quieren resignarse a su condición de asiáticos... Por eso, la péndola de Moscú ha osci-

lado siempre desde París a Vladivostok. Pero, amigos, como Rusia es el Asia, la péndola no se paraba nunca ni en Vladivostok ni en París. Así, en tiempo de los zares, París era la obsesión de la aristocracia rusa; pero en el mismo tiempo de los zares, los desgraciados de las estepas eran enviados en remesas a los suplicios de la Siberia, y, ni la Siberia era Europa, ni el sistema correccional de sus presidios tenía nada de europeo.

La política de los Soviets, ha tenido idénticas características a la de los zares. Y es que el espíritu de un pueblo no se cambia con un sistema político. El pueblo ruso es ahora más miserable y esclavo que lo era antes y los hombres que lo mandan son los esclavos de antaño convertidos en los tiranos de ahora.

La política soviética de los últimos años, ha sido una política asiática de resentimientos contra lo europeo. Los

bolcheviques, al mismo tiempo que firmaban el pacto franco-soviético y en la misma hora en que Litvinov había hipócritamente en Ginebra, miraban a la China con ambiciones de colonia y desconfiaban del Japón. Lo mismo que antes, la péndola rusa seguía oscilando desde el extremo del Asia hasta la punta de Europa... La Rusia bolchevique, no tenía más que una ilusión: minar al mundo con su propaganda revolucionaria, desencadenar la guerra un día y asfaltar al orbe entero.

Pero esto no podía ser. Europa, aunque se halla vieja y achacosa, conserva el instinto suficiente para no dejarse engañar por ninguna tribu, por grande y misteriosa que la tribu sea.

Ahi tenéis el desenlace político de los pasados acontecimientos en Europa. Puede resumirse en escasas palabras: Hitler pronuncia en Nuremberg un discurso reclamando los derechos de Alemania, olvidados en Versalles; Chamberlain ofre-

ce a Hitler compensaciones insuficientes; el Führer no acepta; se agrava de nuevo la situación, y, finalmente, se reúnen en Munich, Hitler, Chamberlain, Mussolini y Daladier para dar satisfacción a Alemania en sus legítimas reclamaciones.

Lo que sucedió al margen de Moscú. No hubo necesidad de contar con Rusia para asegurar la paz de Europa. Es decir, Rusia ha sido apartada de la decisión en los problemas europeos. A estas horas, una vez demostrado que el contacto directo entre los hombres de Estado puede solucionar—y es la única forma de solucionar—, los más graves problemas, la presencia de Rusia ya solo se nota en Ginebra, y a la Sociedad de Naciones, tal y como está montada, ya sabemos el porvenir que le espera...

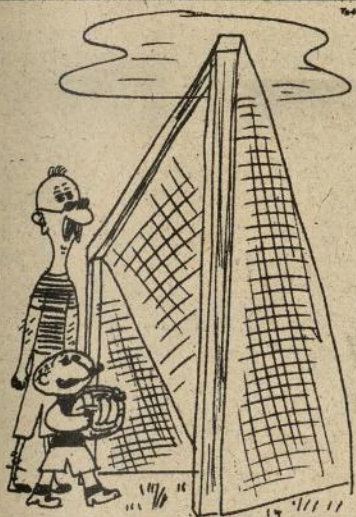
En una palabra, Rusia ha sido excluida de Europa. La péndola de Moscú, que hasta hace escasos días llegaba a París, ya cruza sobre Europa con un mayor trabajo. Mientras tanto, en el lejano Oriente, se encargan de detenerla los japoneses. La política rusa se halla, por lo tanto, condenada al fracaso. Un día, se le acabará la cuerda a su reloj, y la péndola se quedará muerta e inmóvil en Moscú.

Los soviets han quedado tristes y solos. Acaso muy pronto, toda su farsa utópica perezca cobardemente para dar paso a una Europa nueva y autoritaria. Porque Europa es quien tiene que ir al Asia. El Asia, no tiene nada que hacer en Europa...

Moscú solo y triste

Por L. Moure-Mariño

EL CAMPO



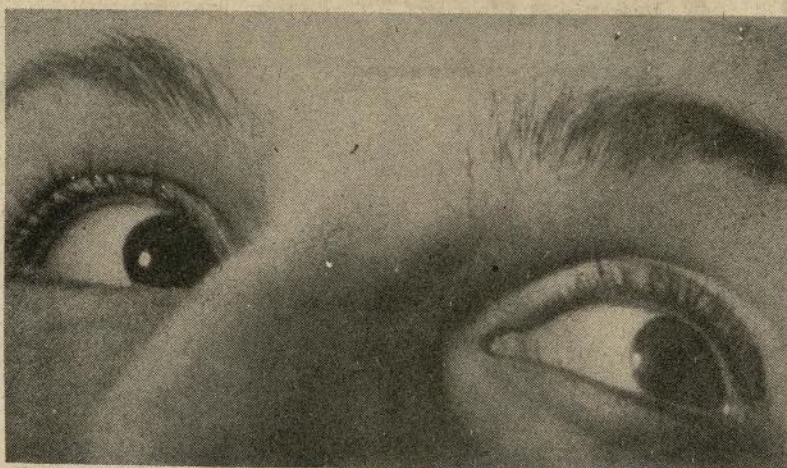
— ¡Pronto! Vamos a meter el balón en la red, porque luego llega el portero y no nos deja.



El cazador (al tigre herido). — ¡Ha disparado él!



— Me han dicho que para subir a las montañas hay que ir atado con una cuerda; pero a mí me resulta difícilísimo.



TUS OJOS NEGROS

Cosas que SI se pueden decir de los ojos de las mujeres y cosas que NO se pueden decir de los ojos de las mujeres.

- SI.— Tiene usted dos ojos.
- NO.— Tiene usted doce ojos.
- SI.— ¡Qué ojos tiene usted!
- NO.— No tiene usted ojos.
- SI.— Ojos.
- NO.— ¿Son de usted esos ojos?
- SI.— Tiene usted los ojos verdes.
- NO.— Tiene usted los ojos colorados.
- SI.— Tiene usted los ojos jamón.
- NO.— Tiene usted jamón en los ojos.
- SI.— Tiene usted ojos de sirena.
- NO.— Tiene usted ojos de sereno.
- SI.— ¡Olé! sus ojos.
- NO.— Perdóne usted que me haya sentado encima de sus ojos.
- SI.— Usted me mira con buenos ojos.
- NO.— Usted me ojos con buenos mira.

POLICIA



El policía. — ¡Chis! ¡Cállense! No me digan quien es el asesino, porque sino no me divierto.



POLICIA AMERICANA

— ¡Atención! ¡Atención! Auto número 9, auto número 9. Vaya inmediatamente al Smitty's Bar, Smitty's Bar, Main Street. El jefe ha olvidado el paraguas.



— Entonces clavé el cuchillo en su cuerpo varias veces. Luego fui corriendo a la cocina...
— ¿Para lavar sus manos manchadas de sangre?
— No, para retirar los huevos al plato, que empezaban a quemarse.

LAS BONITAS CANCIONES DE "LA AMETRALLADORA"

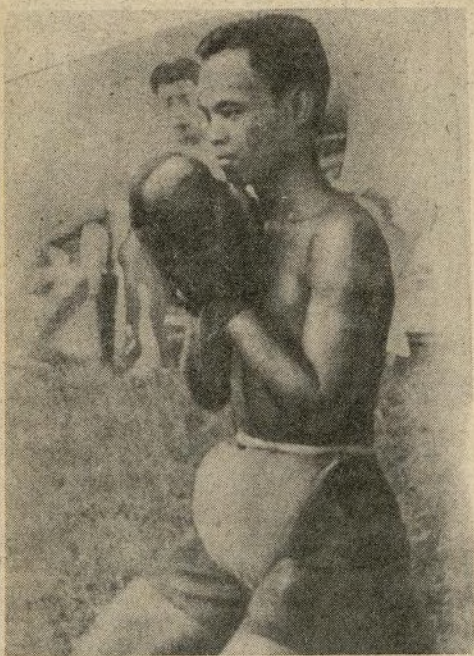
NO TE QUIERO, GITANO



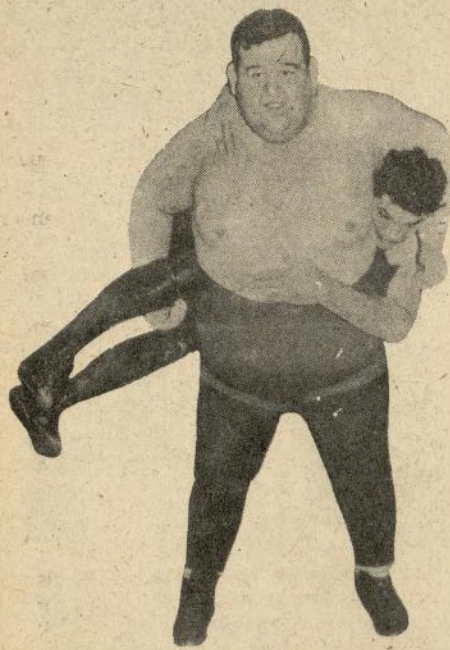
Pídemle que coja el sol
con la mano...



pideme que cuente
la arena del mar...



pero no me pidas
por tu salucita...



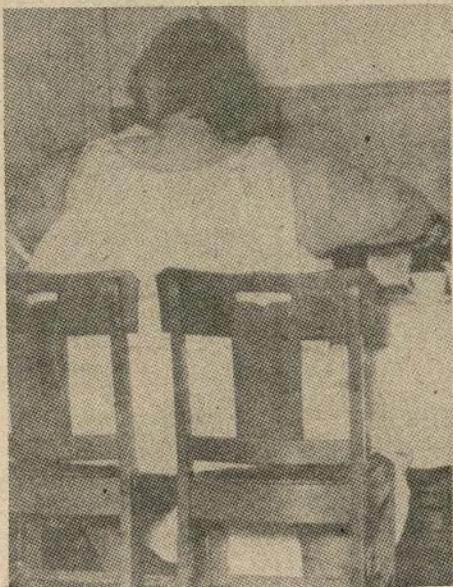
que de tí me tenga
que desapartar.



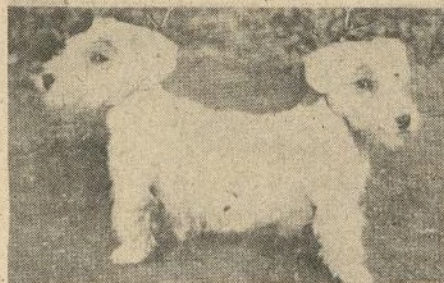
Caenas de hierro
que tú me pusieras
había de romper...



La sangre «e» mis venas
que tú me pidieras
habías de tener...



Pero no me pidas,
gitano del alma
que de tí me aparte...



que eso no «pué» ser.



Y ante mi dolor...



te echaste a reir...



y sin compasión...



me dijiste así:



— No te quiero, gitano
ya no te quiero...



y me tienes que olvidar...



que el querer
entra de golpe...



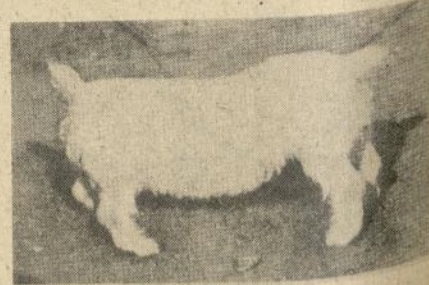
y como viene se va.



Fuiste «pa» mí lo primero...
te camelé de verdad...



pero ya no te camelo



y no sé por qué será.

Ayuntamiento de Madrid

HISTORIAS DE DOÑA CAROLINA



¡USTED NO COMPRA RELOJ!...

Doña Carolina atenzó por la boca-
manga a aquel caballero que iba a en-
trar en la relojería.

—¿Qué va usted a comprar?

—Un reloj de pulsera, de oro, es lo
que quiero comprar.

—¿Por qué de oro? Los relojes de oro
cuestan muy caros. Seguramente más de
quinientas pesetas.

—Sí, una cosa así había pensado gas-
tar.

—Y lo dice usted tan fresco. ¡Qui-
nientas pesetas!

—Oiga, señora—dijo el caballero dan-
do muestras de impaciencia—. ¿Qué
pretende? ¿Es que quiere venderme al-
gún reloj usado?

—Yo, no.

—Entonces, haga el favor de dejarme
entrar en la relojería.

—Y se gastará quinientas pesetas; lue-
go sus hijos no podrán estudiar el ba-
chillerato.

—¿Pero está usted loca?—gritó el se-
ñor a punto de atalarzarse sobre Doña
Carolina—. Yo soy rico, soltero y no
tengo hijos.

—¡Ah! ¿Y por qué no se ha casado?
Por no tener familia y ahorrarse el gra-
do de bachiller.

—No me he casado porque no me ha
dado la gana—dijo echando escumara-
jos de rabia el caballero—. Odio a las
mujeres que se meten en todo lo que no
les importa, y a los crios, que lloran y
no dejan dormir por la noche.

—¡Bah! Usted lo que necesita no es
un reloj de oro, sino una mujer e hijos.
Esto puede conseguirlo de una vez ca-
sándose con una viuda.

—Pero los hijos no serán míos...—dijo
el señor, que se estaba armando el ver-
dadero lío.

—Claro: pero eso no importa; por ser
el marido de su madre, ya les puede us-
ted dar el bachiller.

—¿Para qué les voy a dar el bachi-
ller?

—¿Qué torpe es usted! Para que
aprendan. Y, además, ¿es que pueden
estudiar una carrera sin tener el bachi-
ller?

—No, pero...

—No hay pero que valga. ¡A casarse
con una viuda con hijos! Sin reloj pue-
de usted pasar, pues puede ver la hora
en los de las iglesias, o preguntarlo a
un amigo. En cambio sin el bachiller,
¿cómo iban a terminar una carrera los
muchachos?

Doña Carolina agarró del brazo al
caballero, que ya no sabía qué hacer, ni
qué decir y se acercó a una señora de
luto.

—¿Es usted viuda?—preguntó.

—Sí—contestó la dama.

—¿Con hijos?

—Sí. ¿Por qué?

—Porque este caballero quiere darles
el bachiller a sus pequeños.

Y muy satisfecha de la buena obra
que acababa de realizar, Doña Carolina
volvió a la puerta de la relojería, por
si antes de que cerrasen podía ayudar a
la cultura de los hombres del mañana.



PASAN LOS GITANOS

SONETO

*Viven los gitanos bajo el azul cielo;
comen huevos fritos; comen pan moreno; (1)
y siempre sentados en el duro suelo
tienen las rodillas llenitas de queso.*

*Los gitanos siguen comiendo su huevo (2)
mientras llora un niño con gran desconsuelo.*

*Es el pobre niño robado por ellos
a quien descoguntan toditos sus huesos,
para que trabaje de filiritero.*

*Y al descoguntarle cantan los gitanos,
chupándose un dedo:*

*“Tiene este niño un hueso
tan fiernecito
que cuando se lo parlo
no da ni un grito.
¡Qué rico es!
¡ya le llevo partidos lo menos fres!...”*

*Me gusta partir huesos
si están calientes
y si son de esos niños
que gastan lentes.
También me gusta
ese que canta tangos
llamado Trusta.”*

*Pasan los gitanos por la carretera,
pasan los gitanos,
pasan los gitanos,
(¡Vaya! ¡Enhorabuena!)*

EL VATE PEREZ.

(1) y percebes.

(2) frito.

HISTORIAS DE DOÑA CAROLINA



¡USTED NO VA DE CAZA!...

Doña Carolina se abalanzó sobre aquel
señor con pantalón briche, botas de
montar y carabina al hombro, que se
disponía a entrar en la armería y le
dijo:

—Seguro que usted es un cazador y
que intenta comprar cartuchos.

—Sí—contestó el caballero asombrado
ante aquel caso de perspicacia—. ¿Cómo
lo sabe usted?

—Eso es lo de menos. Pero lo que yo
le digo es que no compra cartuchos, ni
va de caza.

—¿Por qué?

—Porque yo no quiero asumir respon-
sabilidades.

—¿Qué responsabilidades?

—Muchas. En primer lugar, que usted
no debe ser un hombre rico y necesita
trabajar para vivir...

—Bien, pero hoy tengo libre.

—¿Y qué? ¿Es que no puede encalar
su casa? Se ahorraría usted el tener que
llamar a un albañil.

—¡Oiga usted!—gritó el cazador, que
empezaba a perder la paciencia—; mi
casa está limpia... y bien blanqueada;
mejor que la suya seguramente.

—Aunque así fuese. Siempre habrá al-
gún trabajo que hacer.

—No hay ninguno. Bueno, suplieme
usted, que voy a comprar los cartuchos.

—Ni pensar! Yo no quiero tener res-
ponsabilidades sobre mi conciencia.

—Pero, ¿está usted loca?

—Como usted quiera, pero no compra
cartuchos ni va de caza, si es que ver-
daderamente piensa ir de caza.

—¿Cómo?

—Claro. ¿Usted cree que yo no sé que
los hombres dicen que van de caza pa-
ra irse con otra, mientras su pobrecita
mujer no hace más que llorar y pelar
cebollas?

—M' mujer ni pela cebollas, ni llora,
ni yo voy con otra. Yo voy a cazar.

—Pruébeme! Pruébeme usted con
documentos que no conoce a ninguna
mujer, que todas sus amistades son hom-
bres.

—Pero... Bueno; déjeme en paz. Yo
hago lo que me da la gana. Y voy de ca-
za. ¿Lo oye usted? ¡De caza!...

—¡Quisiera verlo!—gritó Doña Caroli-
na, rematándose los brazos—. Sea us-
ted razonable. Si usted no pretende en-
gañar a su mujer, ¿ha pensado que aca-
so es ella la que le manda a cazar, pa-
ra quedarse sola con su amigo íntimo?

—¡Yo no tengo amigos íntimos!—gritó
el cazador rojo de ira—. Y mi mujer
es más decente que usted. Es la mujer
más honrada del mundo.

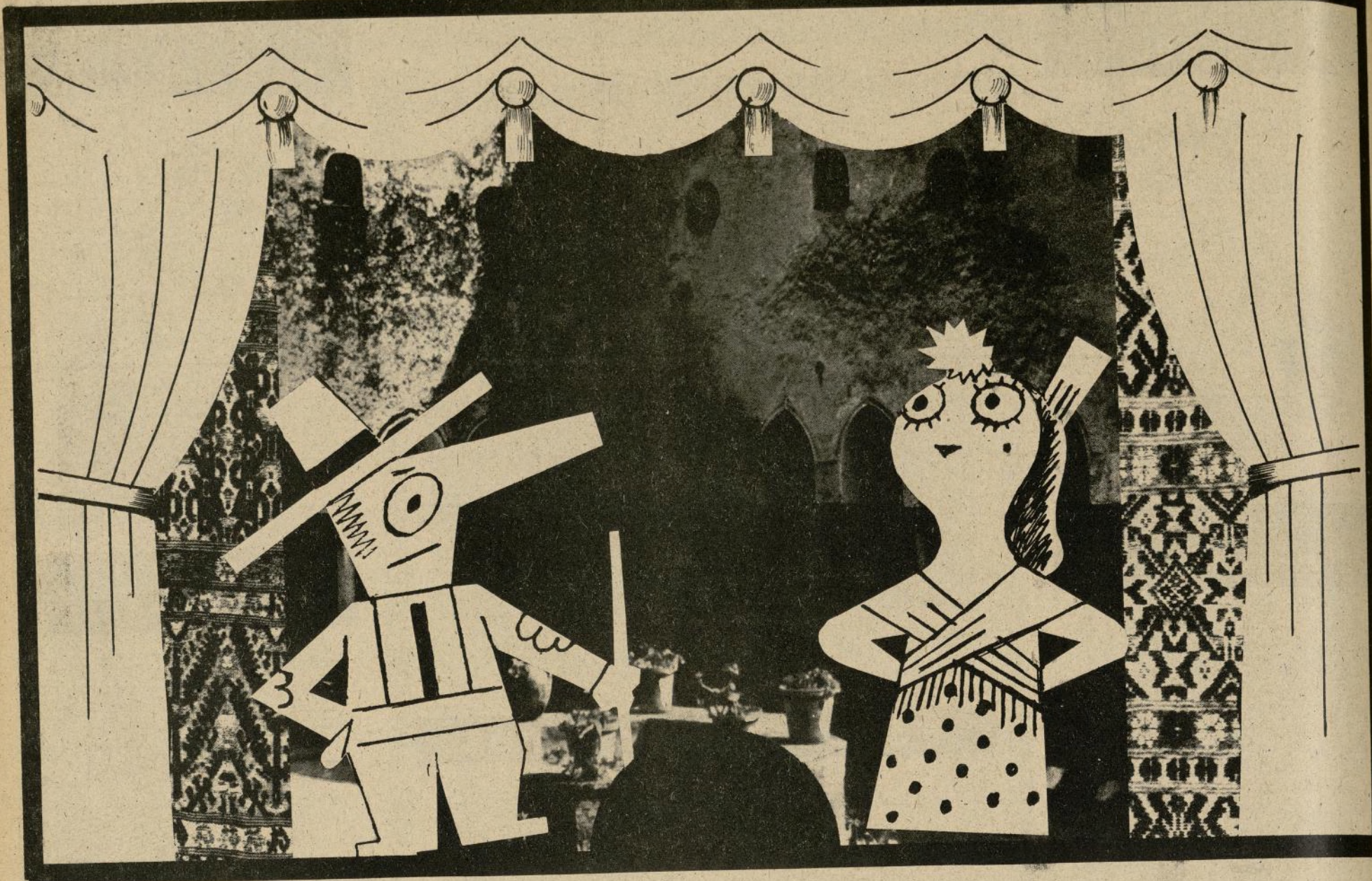
—Pruebas, pruebas. ¿Cuántos premios
de virtud tiene? Vaya usted a encalar y
de paso vigile a su mujer.

—Pero... la caza...

—Nada; a encalar, a encalar.

Y para que no se fuera a otra arme-
ría a comprar los cartuchos, Doña Ca-
rolina le arrebató la escopeta y se la
hizo pedazos contra la acera.

Luego continuó su vigilancia ante la
puerta de la armería.



ROSARIYO

Por TONO

ACTO PRIMERO

Patio andaluz con azulejos de Tavave-
ra. En el centro una fuente muy bo-
nita y en primer término, dos mece-
doras para que se sienten la primera
actriz y el primer actor. Es de día. De
vez en cuando atraviesa la escena un
toro sin decir nada.

Escena primera

Mariquilla y Alcachofa (criado)

(Al levantarse el telón suena una copla)

A un pájaro pregunté
si me querías tú a mí,
y el pájaro echó a volar
diciendo pi, pi, pi, pi.

Alcachofa (entrando): — Temprano
amanecen las flores.

Mariquilla.—No seas bruto y vete a
los berenjenales.

Alcachofa.—¿Es verdad que hoy vie-
ne el señorito Pepe el ingeniero?

Mariquilla.—No seas bruto y vete a
los berenjenales.

(Atraviesa la escena el toro. Suenan
unos cascabeles y llega el señorito Pepe
el ingeniero (que es el primer actor) y
se sienta en su mecedora).

El señorito Pepe el ingeniero.—Te de-
jé cuando eras un capulito y te encuen-
tro hecha una rosa.

Mariquilla.—¡Con la de mujeres que
habrás dejao en Sevilla!

Alcachofa.—¡El burro huele la paja!

Mariquilla.—No seas bruto y vete a
los berenjenales.

El toro, y

ACTO SEGUNDO

La misma decoración que en el acto
anterior, pero en vez de dos mecedoras,
hay un sofá de mimbre. Es de noche.

Mariquilla y Pepe el ingeniero

Pepe el ingeniero (recitando):

Tienes pelo de azabache,
y labios como la grana,
y cutis como el marfil,
y los ojos de esmeralda

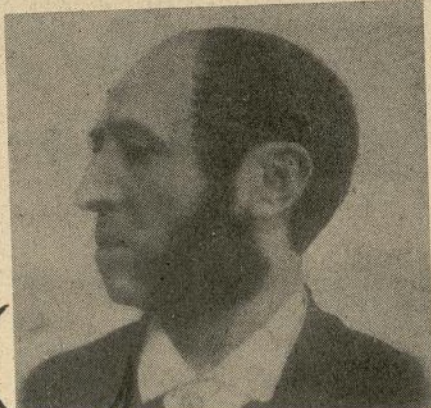
Mariquilla.—Bonita copla.

Pepe el ingeniero.—Más bonita eres tú,
rosita temprana.

Mariquilla.—¡Chiquiyo!

Receta para hacer en casa un sai-
nete andaluz, con lo que ha sobrado
del día anterior.

DOS ESCENAS DE LA OBRA



El actor, don Se-
gismundo Ortiz,
en el papel de Al-
cachofa, de El Se-
ñorito Pepe, de
Mariquilla, de El
Apuntador, de El
Público, de los
Berenjenales y de
El Toro.

Pepe el ingeniero.—Vamos a casarnos
que para eso eres tú la primera actriz y
yo el primer actor.

Telón y toro.

ACTO TERCERO

Otra vez la misma decoración que el
primer y segundo acto que se está po-
niendo muy pesada. Ya no están ni las
mecedoras ni el sofá. En su lugar hay
una cama de matrimonio y en ella el
toro. Al levantarse el telón no hay na-
die en escena, porque la compañía está
tomando café y jugando al parchis en
el cuarto de la característica, que es la
madre de toda la compañía y del toro.
El apuntador, para dar tiempo a que se
tomen el café, canta una copla.

Apuntador (cantando):

Yo soy como el caracol,
que está metido en su casa
y con los cuernos al sol.

Al oír esta copla sale toda la compa-
ñía y empieza a dar patadas en la con-
cha, que suena a hueco. El toro se asus-
ta y se va al cuarto de la característica,
que como hemos dicho, es su madre.

Alcachofa.—Ya sabía yo que el se-
ñorito Pepe el ingeniero se casaría con la
Sita Mariquilla.

El público.—Y nosotros.

Mariquilla (que se ha puesto muy
gorda de tanto tomar café con media).
—Vamos a ser más felices que nadie.

Pepe el etc.—Eres un tesoro de más
quillates que el oro.

Alcachofa.—Ni na, ni na, ni na.

El público.—No ser brutos e irós a los
berenjenales.

Una señora escotada de un palco:

En el jardín de mi casa
se cría la hierbabuena
y en los ojos de tu cara
se ve el sol y las estrellas.

El público coge los abrigos y se va con
el toro a comer huevos fritos con pa-
tatas fritas.

F. I. N.

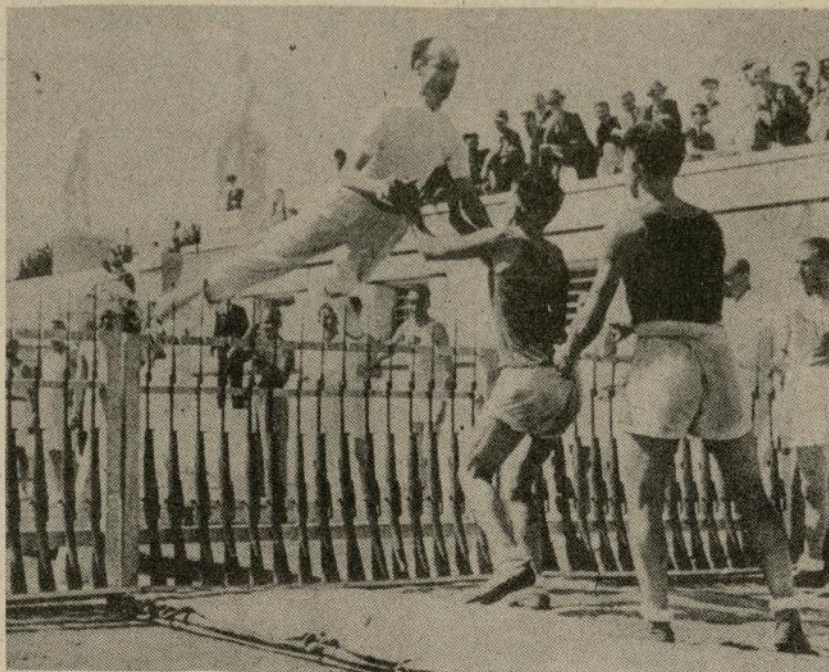
Ayuntamiento de Madrid

DIALOGOS ESTUPIDOS

Por
TONO



— Si llego yo a saber esto, no me caso...



— ¡Nunca había usted saltado tan bien!
— Sí; pero es que viene mi mujer.



— Ha sido una buena idea esta de salir juntos esta tarde a pasear...



— ¿Te acuerdas de cuando éramos así de altos?



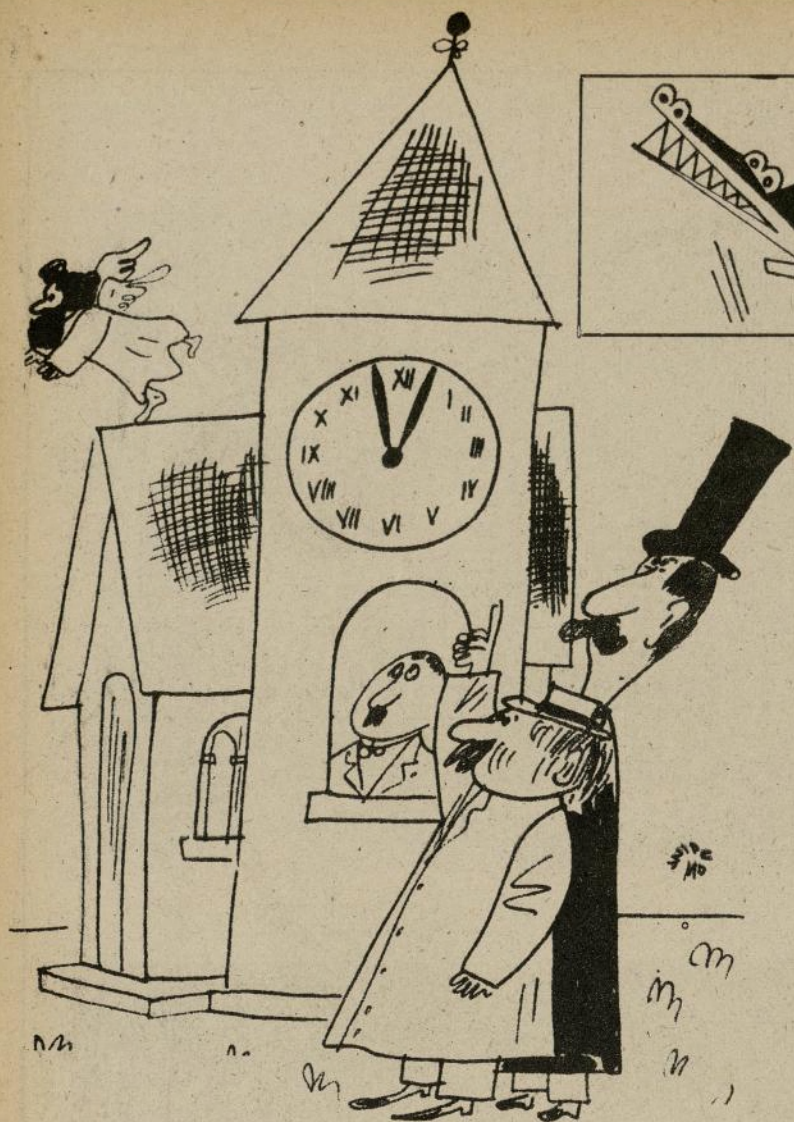
— EL PROFESOR DISTRAÍDO.— ¡Oh, María! ¡Qué ganas tengo de que nazca nuestro hijo!...



— ¡Cómo se van a poner los chóferes de los taxis cuando se den cuenta!

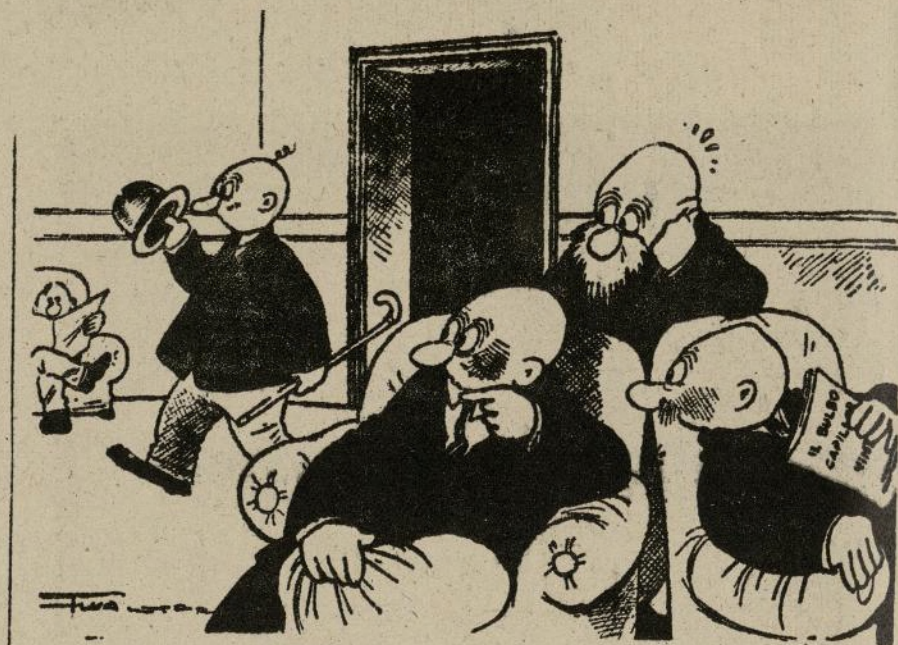
Ayuntamiento de Madrid

CARICATURA REQUISADAS



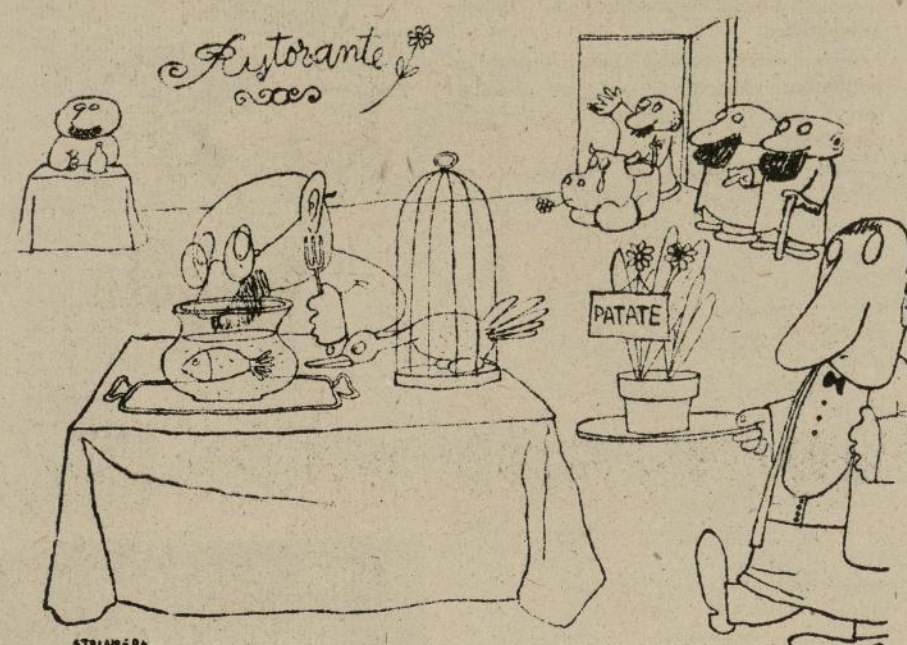
PRUDENCIA

— Hemos hecho las manillas del reloj iguales para evitar diferencias.

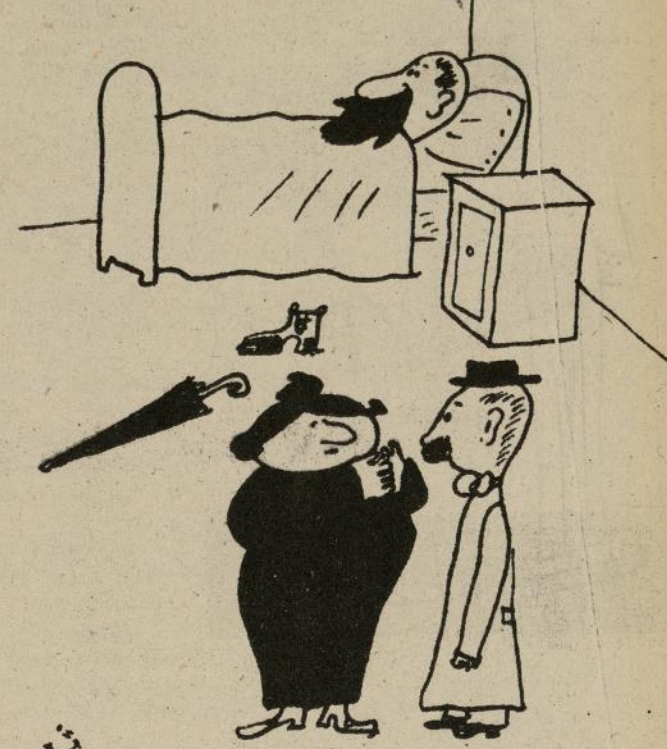


ENVIDIA DE CALVOS

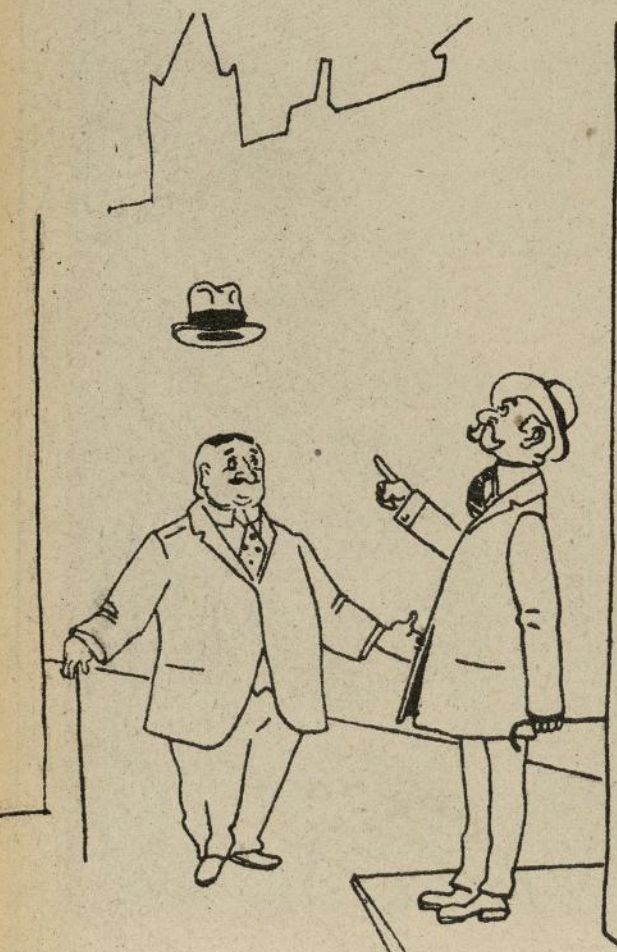
— No sé... no sé... pero yo juraría que ese señor lleva peluca...



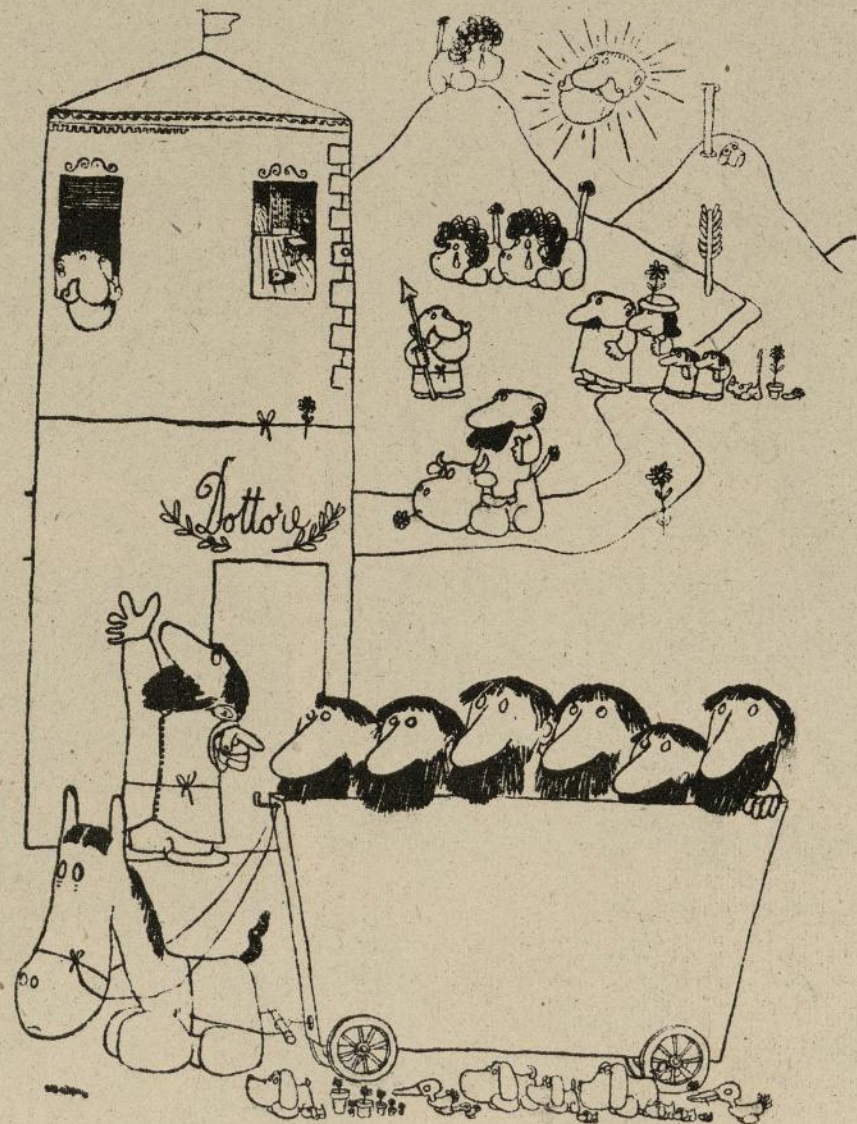
Antes de almorzar el cliente difícil examina si la comida está bien fresca.



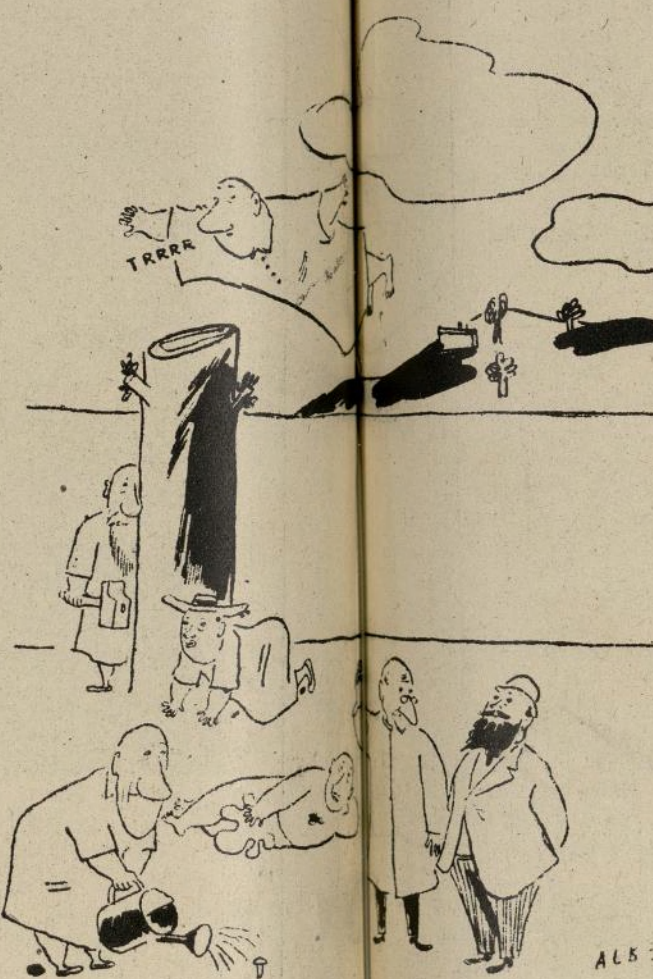
— Tiene una fiebre tan fuerte que ya no es de caballo; es de automóvil.



— Es el sombrero de mi hermano mayor y está acostumbrado a ir así.

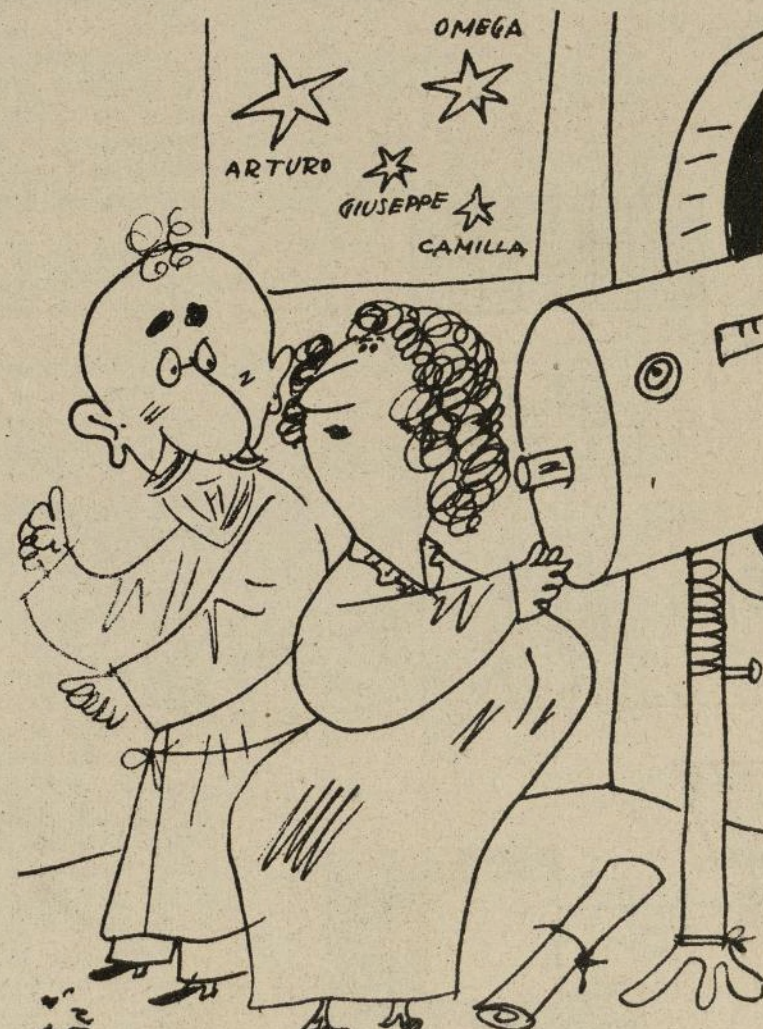


— ¡Pronto, doctor! ¡Uno de mis hermanos ha comido setas venenosas, pero ninguno de ellos quiere confesar quien ha sido!...



MANICONIO

El alienista. — No, esto es un loco. Es un aeroplano.



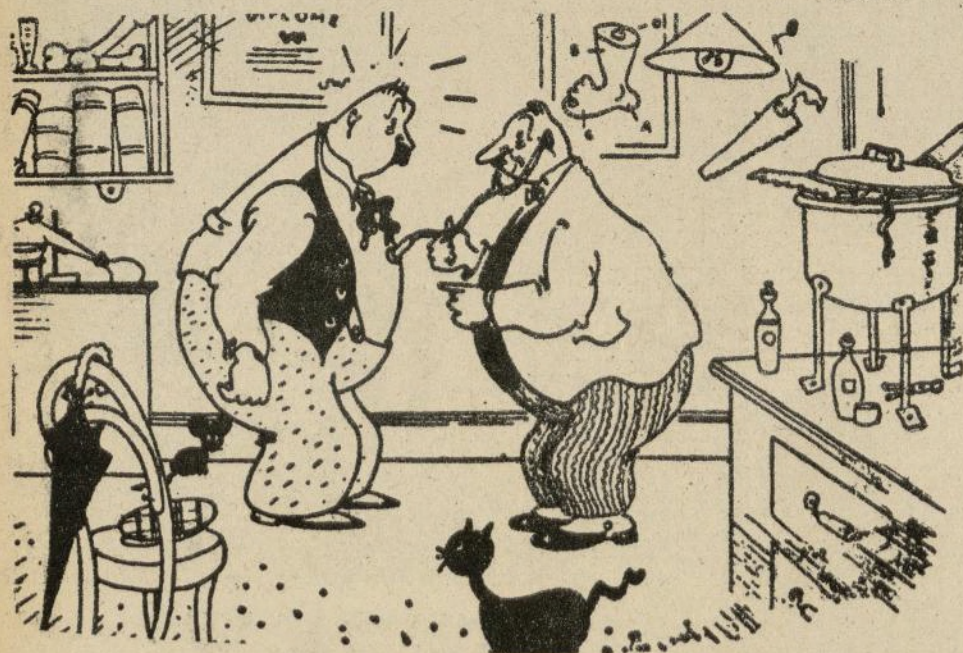
ASTRÓNOMO

— Catalina. Atiende un poco al eclipse, que yo voy a fumarme un cigarrillo.

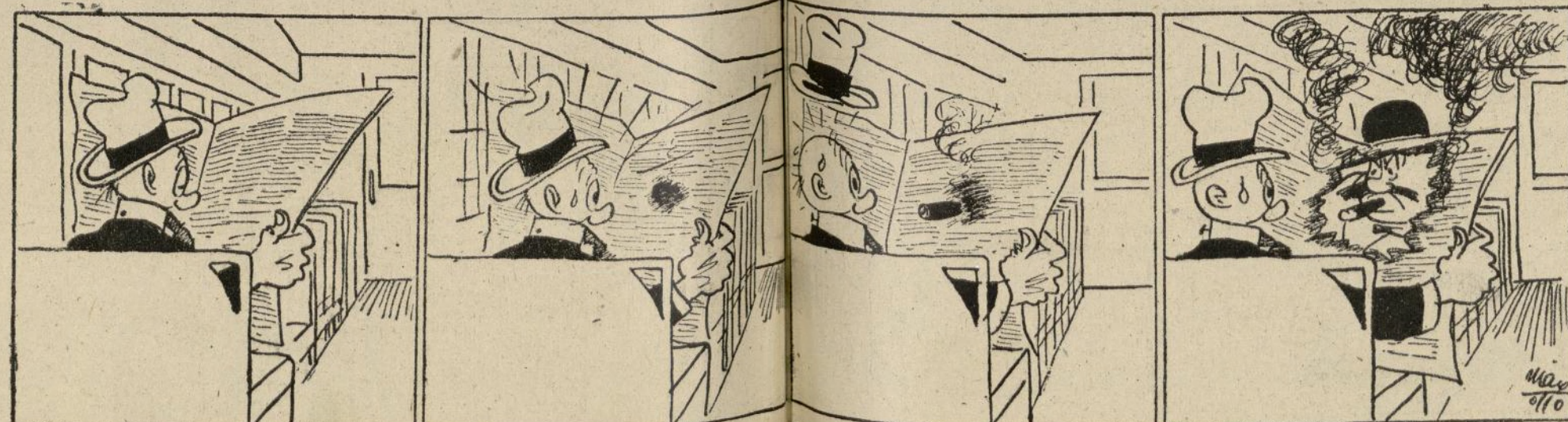


HOMBRES ANTIDILUVIANOS

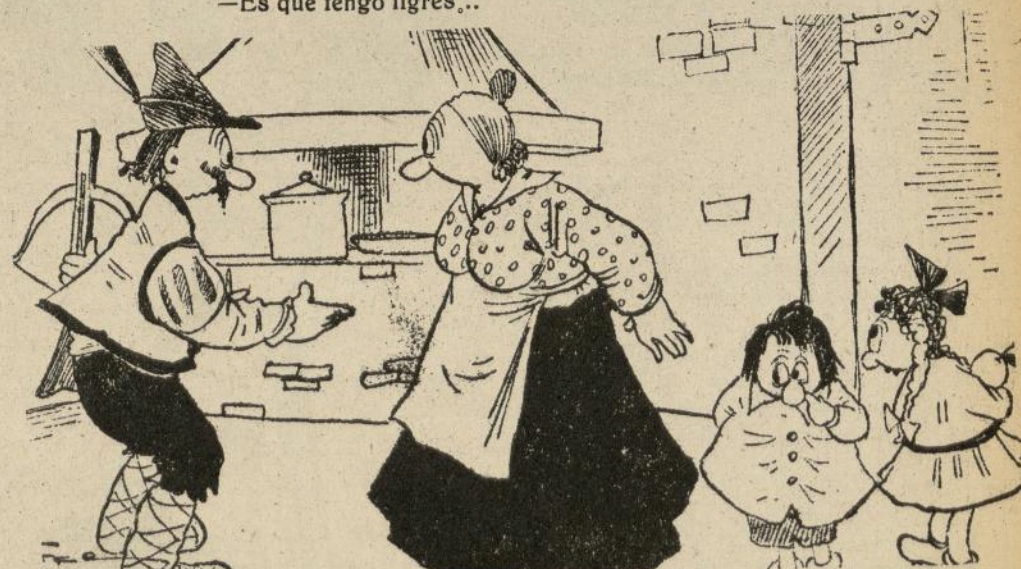
— ¿Qué te pasa? ¿Por qué te rascas tanto? — Es que tengo tigres...



— Solamente utilizo este aparato para impresionar a mis clientes. Yo soy sordo...



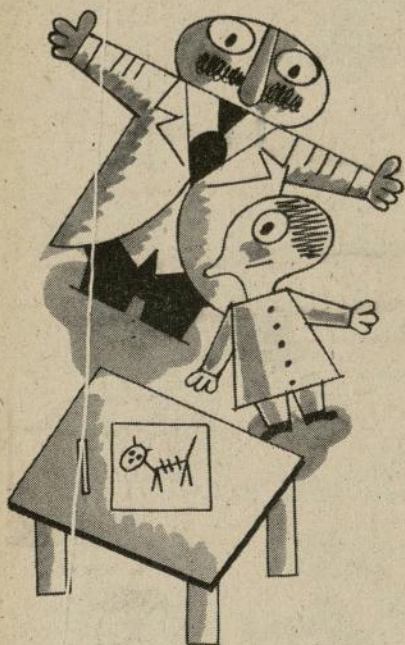
DON MARIO EL PERIÓDICO



PRECAUCION

— Me llamo Guillermo Tell... — Mucho gusto. Niños, pronto: id a comer la manzana en el otro cuarto.

DON VENERANDO Y EL COCHERO



DON TRINITARIO Y EL GATO MUERTO

El hijo de Don Trinitario estaba tomando unos apuntes en los márgenes de un papel en el que había dibujado el esqueleto de un felino.

Don Trinitario entró en la alcoba andando de puntillas, se acercó a él silenciosamente, miró por encima del hombro y sacudió al chico una torta.

—¡Estudia, bestia!—gritó acompañando cada torta con un coscorrón—. Estudia, asesino, verdugo, deshonra de la familia.

—Estoy estudiando—lloriqueó el hijo de Don Trinitario—. Estudio la anatomía de los animales.

—¿Se puede saber qué es esto?—preguntó Don Trinitario señalando el dibujo.

—Es el esqueleto de un felino.

—¿Qué es un felino?

—Un gato.

—¡Ah! ¡Es un gato!—rugió Don Trinitario apretando los dientes y tirando la mesa de estudio contra la pared—. ¿Y tú estás perdiendo el tiempo con los gatos en vez de estar estudiando? Estudia, bestia. Estudia la geografía y la paleología si quieres llegar a ser algo en el comercio.

—Pero, papá, si estoy estudiando el esqueleto del gato...

—¡Peor que peor!—gritó Don Trinitario cogiendo la regla de dibujo y dándole reglazos—. Te divierten los gatos muertos. Te distraes con los huesos de los gatos. Estudia las águilas vivas, los rinocerontes que tienen las pieles durísimas, el caimán, que es un animal feroz y no los gatos. El padre de Don Venerando, que era un hombre muy cabal, ¿sabes lo que hacía con los gatos muertos? ¿Quieres que te lo diga? Les ataba una piedra al rabo y los tiraba al río, que era una delicia verle cómo lo hacía.

—Es que esto es anatomía...

—¿Anatomía? De la anatomía se cargaba el padre de Don Venerando.

Y a su mujer, que entraba en aquel momento agitando el mango de la escoba, le dijo:

Basilisa.

—La anatomía es una estupidez—dijo Doña Basilisa—, y el que la defiende es un miserable indigno de llevar nuestros apellidos.

—Si te encuentro otra vez divirtiéndote con los gatos muertos...

—Con los gatos muertos!—chilló Doña Basilisa llevándose las manos a la cabeza—. ¡Oh, qué desgracia para una familia honrada como la nuestra! Estudia la geografía y... ¿qué más tiene que estudiar?

—La paleología.

—... y la paleología si quieres ser algo en el comercio, en vez de andar asesinando gatos.

Se precipitaron sobre el chico y le dieron fuertes coscorrónes. Luego se pusieron los sombreros y se marcharon a tomar un chocolate con bizcochos.

Don Venerando mandó parar un coche de caballos.

—¿Usted me permitiría—preguntó al cochero— que pintaran a rayas azules y amarillas su caballo?

—¿Cómo?—preguntó el cochero creyendo que no había entendido bien.

—He dicho—repitió Don Venerando—, si usted permitiría que pintaran a rayas azules y amarillas su caballo.

—¿Usted está loco!—dijo el cochero.

—¿Por qué estoy loco?—le preguntó Don Venerando—. ¿Porque quiero pintar su caballo a rayas azules y amarillas? Lo quiero pintar a rayas horizontales. No verticales. ¿Ha comprendido?

—Horizontales o verticales—dijo el cochero—, siempre son rayas.

—Ya—dijo Don Venerando—. Según usted quien quiera pintar un caballo a lunares no está loco. Solo está loco quien lo quiera pintar a rayas.

—Yo no he dicho eso—dijo el cochero. Lo pinte como lo pinte es—que el tío está loco.

—Entonces—dijo Don Venerando—, según usted quien pinte un palo también está loco.

—¡No!—gritó el cochero—. Pero se ve que usted tiene mucho tiempo que perder. Si quiere dar un paseo en el coche, síbase. Si no, vaya a hacer sus asuntos.

—¿Y no puedo hacer las dos cosas a la vez?—preguntó Don Venerando—.

—Subir en el coche y despachar mis asuntos? Así mataría dos pájaros de un tiro.

—Ya lo creo que puedo—dijo el cochero.

—Entonces—dijo Don Venerando subiéndose en el coche—, lléveme al tercer piso de aquella casa.

—¿Cómo dice?—preguntó el cochero asombrado.

—He dicho—repitió Don Venerando portándose furioso—, que me lleve al tercer piso de aquella casa. ¿Ha comprendido?

—No puedo—dijo el cochero—, no puedo llevarle en el coche.

—Entonces—dijo Don Venerando mirándole severamente—, ¿por qué me ha dicho que suba en el coche? Yo quiero ir allí y no a ninguna otra parte. ¿O es que tengo que ir donde a usted le dé la gana?

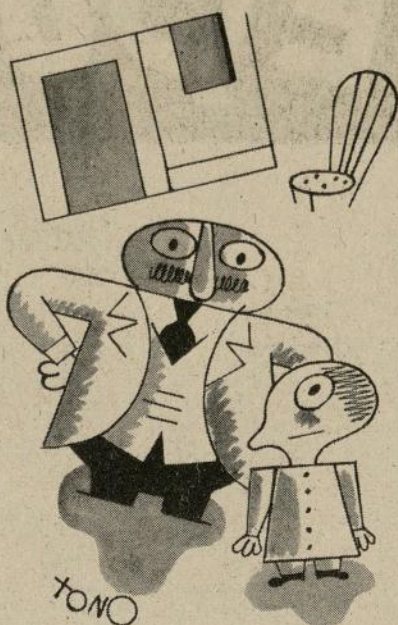
—Yo le llevo donde usted quiera, pero allí no muedo.

—¡Está bien!—dijo Don Venerando transigiendo—. Entonces lléveme al cuarto piso de aquella otra casa.

—No se puede... no se puede...—murmuró el cochero.

—Oiga—dijo Don Venerando—. ¿Sabe que me está usted pareciendo un poco duro de mollera? ¿Para qué invita a la gente a que suba al coche si luego no la quiere llevar donde le dicen? ¿Para qué sale a la calle con un caballo y un coche?

Don Venerando descendió del vehículo y se marchó de allí dando grandes voces.



DON TRINITARIO Y EL BACILO DE KOCH

El hijo de Don Trinitario entró en casa con la cabeza baja, apenas saludó a sus padres y fué a su dormitorio.

—¿Dónde vas?—chilló Don Trinitario cogiéndole por los faldones de la chaqueta—. ¿Qué habrás hecho?

—Habrás hecho alguna estupidez como de costumbre—dijo Doña Basilisa sacudiendo la escoba—. Has roto los calzones que te hice con unos que tu padre ha llevado veinte años encima sin romperlos y tú el primer día que te los pones.

—¡No!—dijo el chico—. Estoy enfermo. Me ha visto el médico y me ha dicho que debo cuidarme.

—¿Dónde estás enfermo?—preguntó Don Trinitario.

—Aquí—dijo el chico, señalando el pecho—. Me ha dicho el médico que tengo el bacilo de Koch.

—¿El bacilo de Koch? ¡Basilisa! ¿Has visto tú hablar alguna vez del bacilo de Koch?

—¡Nunca! Ni de Koch ni de Kach. ¿Qué es eso?

—Es el bacilo de una enfermedad grave—dijo el chico.

Don Trinitario cogió al chico por las solapas.

—El bacilo de Koch lo tienes en el cerebro... Cuando no se quiere estudiar hasta el bacilo de Koch es un buen pretexto. ¿Te duele la barriga? ¿No? Entonces, estudia, bruta bestia. ¿Dónde está el bacilo de Koch? Sácalo para que yo lo vea.

—El bacilo de Koch es pequeñísimo. Para verlo hace falta el microscopio.

—¿Y tú tienes miedo de un animal tan chico que ni siquiera se le vé? ¿Tú tienes miedo de un insecto más pequeño que una pulga?—gritó Don Trinitario sacudiendo al chico—. ¿Tú crees que yo soy bobo?... El padre de Don Venerando no les tenía el menor miedo a los bacilos. Ni siquiera a los leones ni a los tigres de Bengala que son unas fieras grandísimas y que pueden verse sin microscopio, y cuando las veía en el jardín zoológico iba a su encuentro sonriendo y recitándoles la tabla de multiplicar, para que vieran que no les tenía miedo.

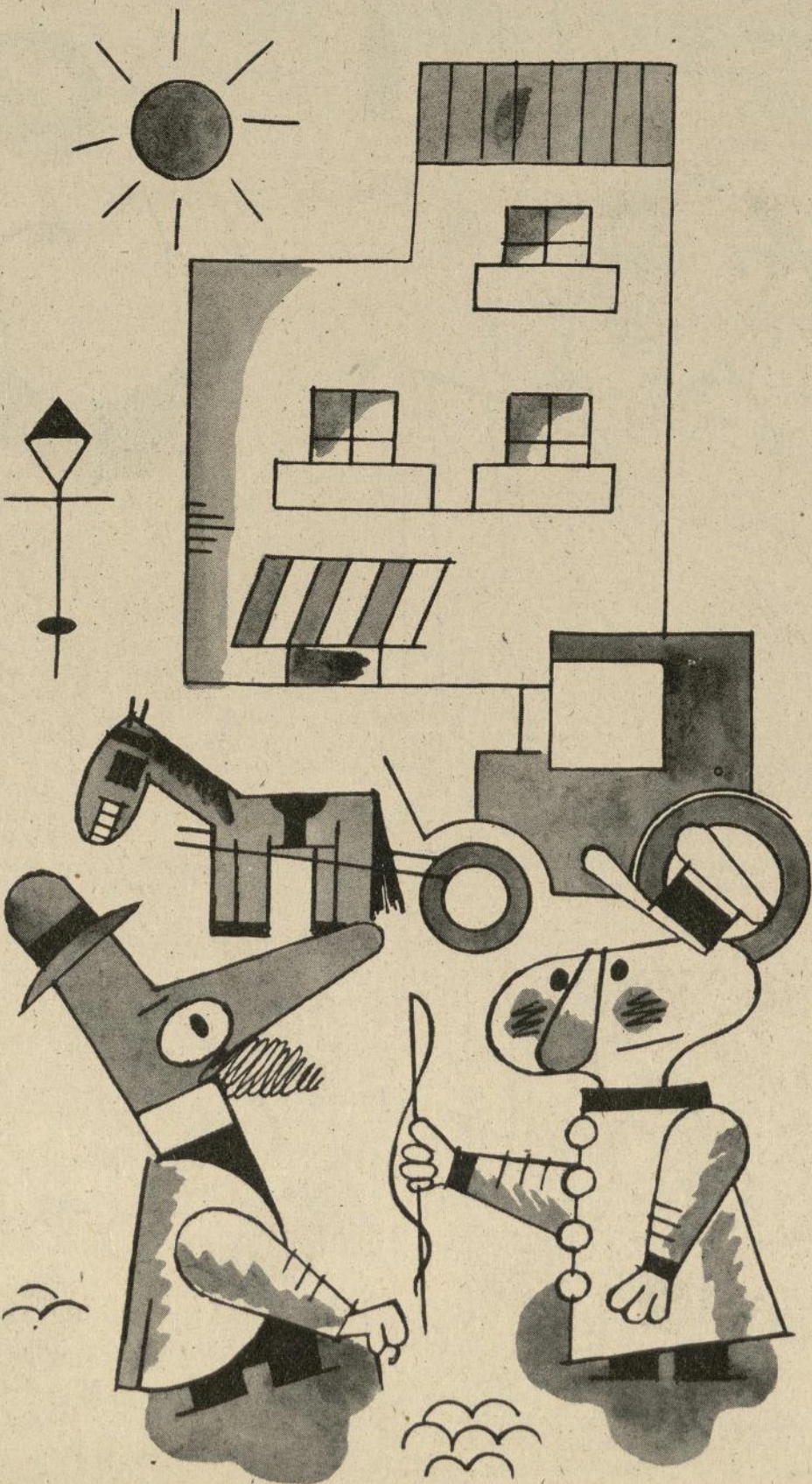
—El médico me ha dicho que es una enfermedad grave—balbuceó el chico.

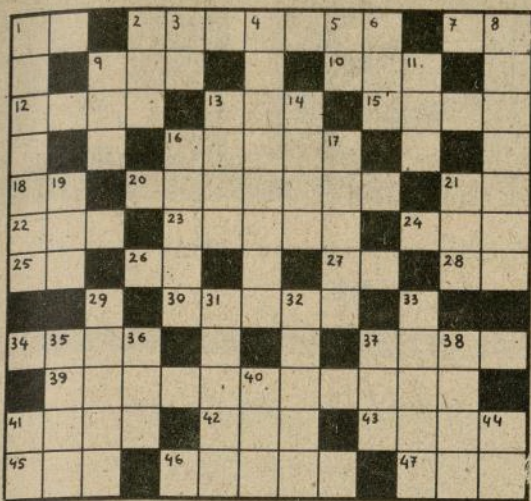
—¡Y tú les das la razón a los médicos de hoy, que son igual de ignorantes que tú... ¡Los bacilos de Koch!... Estudia, bruto, estudia, en vez de ir al médico para hablar de estupideces.

—El padre de Don Venerando—dijo Doña Basilisa—, tenía la gota y cálculos en el hígado y era un hombre instruido y lleno de cultura y los bacilos los echaba fuera con una manotada.

—¡Siéntate y estudia—gritó Don Trinitario.

Entre ambos lo encerraron en la habitación, se pusieron los sombreros y se fueron a hacerle una visita a Don Venerando.





HORIZONTALES—1. Estado Mayor. 2. Hecha para cortar madera. 7. Afirmación. 9. Oxido de calcio. 10. Primer rey cristiano de Hungría. 12. Pronombre demostrativo (pl.) 13. Dueña. 15. Chozo o cabaña hecha de nieve. 16. Calamidad grande que afflige a un pueblo. 18. Preposición. 20. Bofetada. 21. Es (en inglés). 22. Baile. 23. Gorro alto de los antiguos persas. 24. Lustre glosador, crítico y filósofo contemporáneo. 25. Arbusto de China y Japón de unos dos metros de altura. 26. Apócope de adjetivo posesivo. 27. Nota musical. 28. Dip-tongo. 30. Instrumento agrícola. 34. Primogénito de Adán y Eva. 37. Rey de Egipto, hijo de Júpiter. 39. Río de Asia. 41. Animal doméstico. 42. En el juego de la secansa dos o tres cartas iguales. 43. Acción y efecto de acojar. 45. Río de Italia. 46. Lisa. Llana. 47. Apócope de Santo.

VERTICALES—1. Punto culminante del mundo entero. 2. Adverbio de cantidad. 3. Contracción. 4. Cordillera del Asia central. 5. Dona. 6. Río de Siberia. 8. Nombre de las cataratas más notables del mundo. 9. Perro. 11. Oficial en el ejército turco. 13. Adverbio de lugar. 14. Villa de la provincia de Lérida. 16.

Río de Colombia. 17. Amarrado. 19. Hijo de Lamec. 21. Cólera. 29. Nombre femenino. 31. Parte o división de alguna cosa con dependencia de ella. 32. Célebre novelista francesa conocida con el seudónimo de Jorge Sand. 33. De alto precio (pl.) 35. Superior de un monasterio. 36. Nave. 37. Nombre de la e larga griega. 38. Atad. 40. Parte del ave. 41. Símbolo de Galio. 44. Terminación de aumentativo.

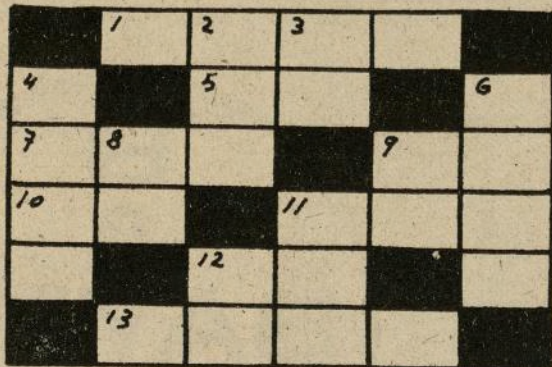
Soluciones a nuestros problemas
del número anterior

B	E	R	E	B	E	R	E	S
A	D	E	R	E	Z	A	E	N
D	A	C	A	U	R	A	R	I
U	I	N	L	E	S	C		
L	O	T	P	A	Z	O	T	E
A	N	A	F	E	A	L	F	
Q	R	U	L	O	A	R	O	
U	N	G	E	A	R	A	R	
E	O	A	L	A	S	O		
S	I	S	E	B	U	T	O	

	MAR	SO	PLA	
TOR		TO	TI	LA
PE	GO		NA	NA
ZA	MO	RA		JE
	SO	BI	NA	

PALABRAS CRUZADAS

POR SILABAS



HORIZONTALES—1. Especie de gran velón. 5. Atar. 7. Zurdo. 9. Polvo de tabaco. 10. Dios río de Tracia, hijo del Océano y de Tetis. 11. Compañía de gente armada. 12. Bote, vela pequeña. 13. Se aplica a barco malo y mal construido.

VERTICALES—2. Culpa, crimen. 3. Donde se pisa la uva. 4. Especie de sumidero en los natos. 6. Persona de saber y autoridad. 8. Suceso, acontecimiento. 9. Séptima encarnación de Vishnú. 11. Apellido de uno de los gloriosos mártires del Movimiento. 12. Diosa romana que preside a la bebida de los niños.

(Las soluciones en el número próximo)

DOMECQ

DOMECQ



SIEMPRE COÑAC DOMEQ

ATÚN
SALMÓN
SARDINAS

Palacio de Oriente
Fabricantes: Antonio Alonso, Hijos - VIGO

COMPañIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

“AURORA”

(FUNDADA EN 1900)

INCENDIOS-VIDA-MARITIMOS

Domicilio Social: **BILBAO**

Delegación: **BARCELONA**
MADRID

Subdirección: **SEVILLA**
CORDOBA

EN EDIFICIOS
PROPIEDAD
— DE LA —
COMPañIA

OTRAS SUBDIRECCIONES Y AGENCIAS
EN LAS CAPITALES DE PROVINCIA Y
— LOCALIDADES IMPORTANTES —

SOCIEDAD BILBAINA
DE MADERAS Y ALQUITRANES, S. A.
ALQUITRAN DE LA HULLA
APARTADO N.º 318. - BILBAO

Reservado para el
Banco de Avila

Si eres buen español compra el semanario
25 CENTIMOS “LA AMETRALLADORA” 25 CENTIMOS
y ayudarás al combatiente a pasar ratos agradables.

Ayuntamiento de Madrid

PRODUCTOS FARMACÉUTICOS



CON LA
Cruz Bayer

LA
MARCA
DE
CONFIANZA

COMPañIA SEVILLANA DE ELECTRICIDAD

CAPITAL SOCIAL: 80.000.000 DE PESETAS



Suministro de fluido para
alumbrado, usos indus-
triales y domésticos en
Sevilla y 205 poblaciones
de las provincias de
Sevilla, Cádiz, Huelva,
Málaga y Badajoz.



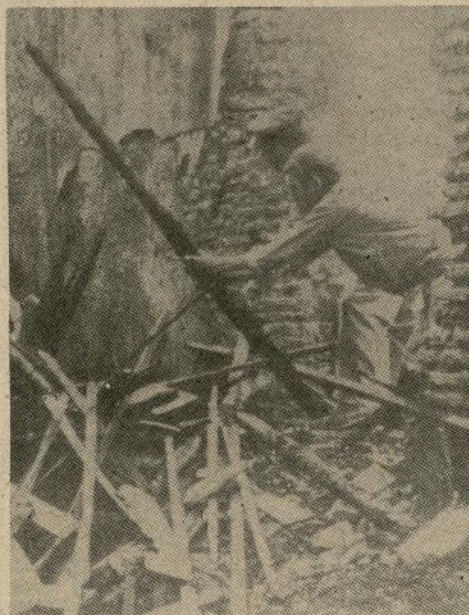
DIRECCION DE LA COMPAÑIA: TIENDA Y EXPOSICION:
San Pablo, 30 Federico de Castro, 22

SEVILLA

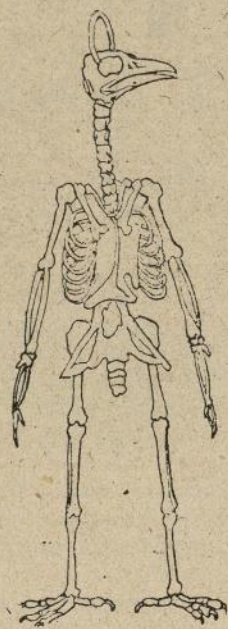
Ayuntamiento de Madrid

RUSIA

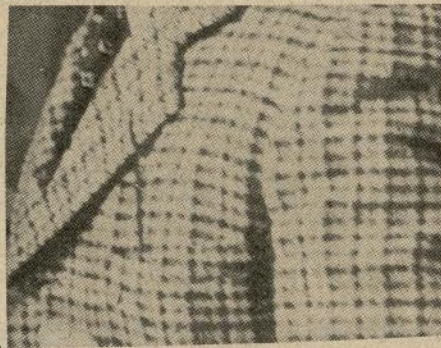
Sección dedicada a explicar bien
cómo es Rusia.



Leningrado.—Calle princi-
pal a la hora del paseo.



Joven ruso a la hora del
paseo.



Siberia.—Paisaje nevado.



Cartel de propaganda rusa.



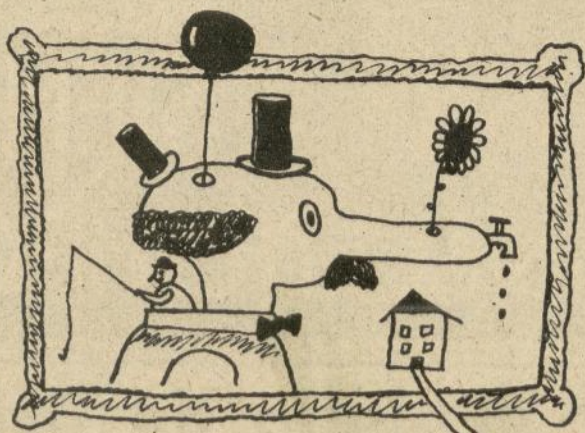
Fábrica de hacer pan.



Odesa.—Comedor de fami-
lia acomodada a la hora de
la comida.



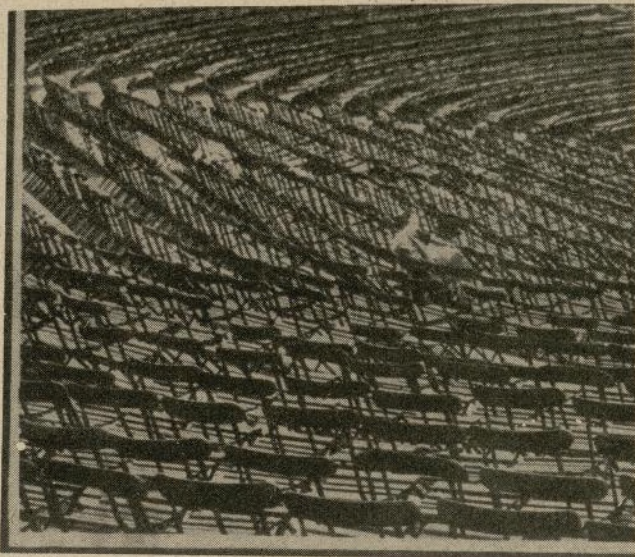
Cafetera rusa.



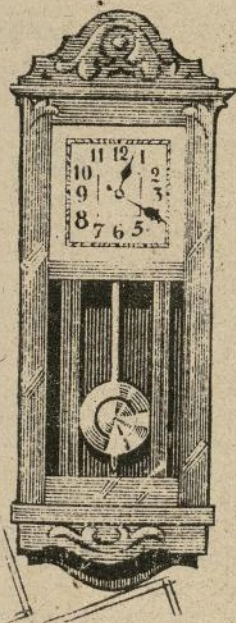
Cuadro ruso, por Pepito Stalin (cinco años).

CHINA

Sección dedicada a explicar bien cómo es China.



Calle principal de Nankín a la hora del paseo.



Detalle de reloj chino a la hora del crepúsculo.



Rascacielos de Nankín.



Niño chino comiendo arroz.

...cos que se
por Navidades
uce ti-

nto se
r Na-

o de
o un
una
e-
al
e

ra 4, por-
e no difi-
que es el

nuestras

Fig. 6.

Niño chino jugando a la hora del paseo.



Curandero chino vendiendo el libro titulado «Yo curo la quebradura china».

CATALANA DE GAS Y ELECTRICIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA



GAS ALQUITRÁN COK

APLICACIONES DEL GAS:

SERVICIOS DOMÉSTICOS: COCINA, LAVADO, PLANCHADO, AGUA CALIENTE, ESTUFAS Y REFRIGERACIÓN. CALEFACCIONES CENTRALES E INDIVIDUALES. GRANDES COCINAS PARA HOTELES Y RESTAURANTS. HORNOS ESPECIALES PARA PASTELERÍAS, ETC. APLICACIONES INDUSTRIALES EN LA GRANDE Y PEQUEÑA INDUSTRIA.

GAS, COMBUSTIBLE IDEAL,
PRÁCTICO Y ECONÓMICO

OFICINAS Y EXPOSICIÓN DE APARATOS: RIVERO, 6 Y 8

SEVILLA

CASA EN BUENOS AIRES:
CABRERA, NÚM. 8.673

CASA EN NEW YORK:
52, STORE STREET

HIJOS DE YBARRA

COSECHEROS Y EXPORTADORES

ACEITES
Y
ACEITUNAS

APARTADO 15

SEVILLA (ESPAÑA)

A MI MADRINITA DESCONOCIDA O LA ESPERA IMPACIENTE

¿Eres rubia o morena;
eres chatina y delgada,
o de carita ovalada
y de nariz aguileña...?

¿Eres alta y resacaada,
con talle fino y ligero,
o gruesa como un torpedo
bajita y agazapada...?

Y... tus ojos lola mía
de qué colorido son...?
negros cual el nuberrón
o azules como el día...?

¿...Por qué tu fotografía
que hace tanto tiempo espero
admiraría aún no puedo
como tú puedes la mía...?

Mándame tu foto pronto
no me hagas tanto esperar;
pues sino, de cavilar
viendo estoy, me vuelvo tonto.
Lo juro ante el Gran Maestro
que tú me has de gustar
y que no me he de enfadar
aunque seas "como un cesto".

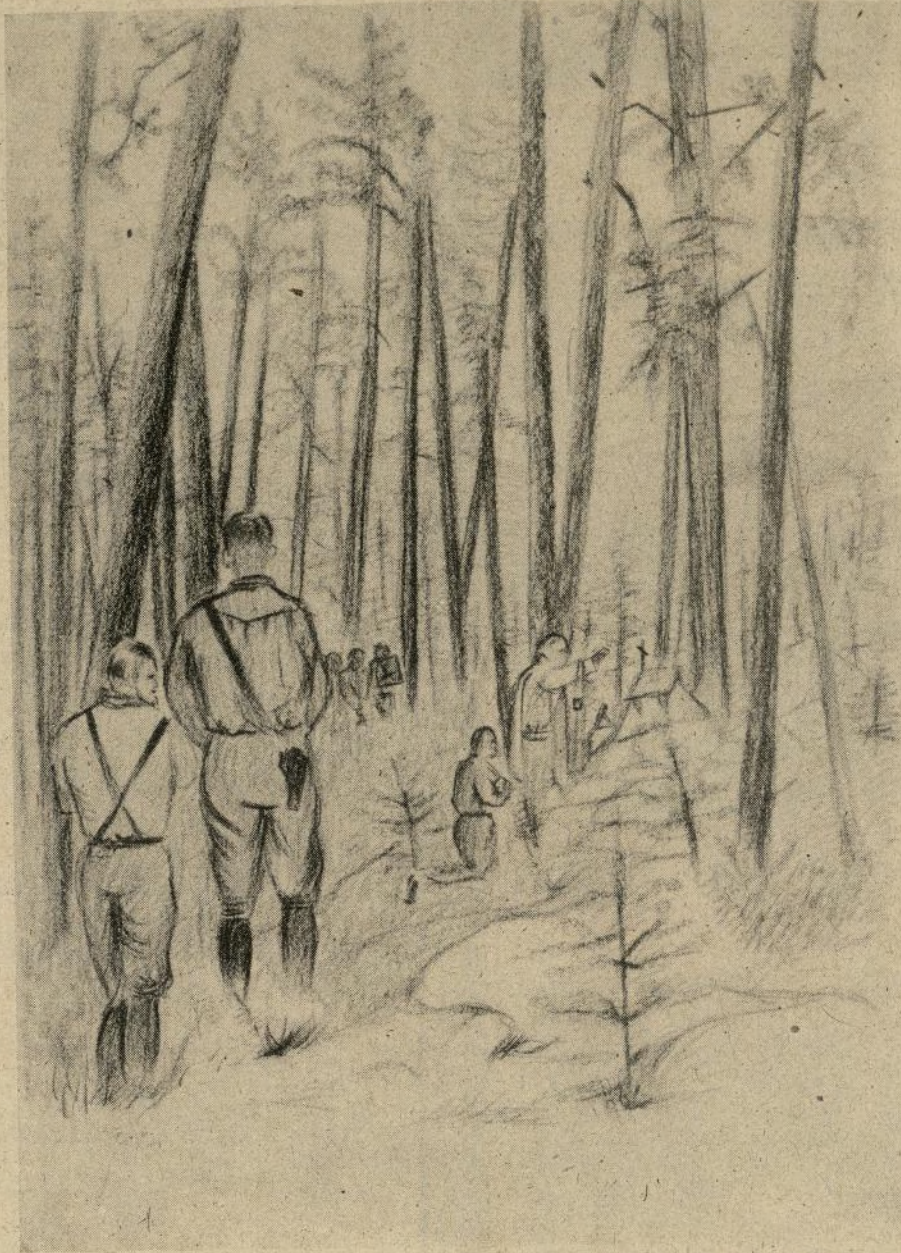
"Hasta vorte", me despido,
gritando: ¡Arriba España!
Viva Franco que es y ha sido,
Caudillo nunca vencido.
¡Viva... mi madrina maña!

José Martínez Gallego.
ESPERANZA

Mi camisa es como el cielo,
mi pensamiento es igual,
azul como el firmamento
a donde quiero volar;
quiero subir al lucero
donde los míos están,
para ver a José Antonio
sosteniendo el ADEMAN
en un trono sobre estrellas
formando estrellas y un haz,
las flechas de la victoria
y el haz de nuestra igualdad;
igualdad de pensamiento
de nuestra santa hermandad,
por la que España resurge
y el Caudillo ha de elevar
a la grandeza de Imperio,
librando a la humanidad
del infame comunismo
inspirado por Satán

Tengo fe ciega en el triunfo,
¡cómo no la ha de tener!
si está empeñada en la lucha
lo mejor de nuestro ser,
muchas camisas azules

Colaboración del Soldado



MISA DE CAMPAÑA EN EL FRENTE

que nos legó el que se FUE,
reforzadas con la idea
de a la Iglesia defender.

F. C.

¡TRINCHERAS!

Cielo nublado, gris perla; nubes preñadas de agoreros designios, cumbres ingentes y bravas. A nuestros pies, y como peana y dosel de esos gigantesco titanes de granito, extiéndense llanuras desmesuradas, inmensas, las que ante nuestros ojos parécenos las grandes

sábanas desérticas de algunos parajes de África del Norte.

Fric nocturno. Fogatas escondidas, timidas y pequeñas cual humildes violetas de bienhechor fuego que da vida, ióticas aragonesas y navarras, las que, a pesar de ser dichas en voz sumamente queda, rótase en ella el vibrar ardiente del alma del cantador; dulces y morriñosas canciones gallegas, que hablan de dulces amores y cariciosas saudades: en un lejano rincón, a la tenue luz de una lamparita de bolsillo, divi-

sánse dos siluetas: el fusil a un lado y encima de la improvisada mesa—el plato sobre las rodillas—, vuelcan sobre un papel toda la entereza de su alma viril y patriótica para finalizar rememorando los tiernos afanes de su lejana casa.

Llovizna fría y antipática, de pronto, y como si las nebulas que nos cubren se hallaran de mutuo acuerdo, ábrese y nos obsequian con un furioso aguacero: nadie se mueve, solo un revolotear de capotes. Esta generosa prenda, amiga querida del soldado, tapa por un momento del comado pecho de estos héroes, el pulante yugo con sus cinco flechas, elevadas, con altivez de imperio, perennemente hacia el infinito espacio, las divisas de la Gloriosa Tradición, así como las de la mejor infantería del mundo!

¡Trincheras! ¡Fosos! ¡Fortificaciones en lo alto de las cumbres defendiendo innumerables vagiadas, ¡cuánto sabéis! ¡Qué sinnúmero de veces esas piedras de que estáis compuestos, se habrán estremecido ante la serena majestad de los que cobijan! ¡Cuántas veces habréis apoyado en vosotras los cuernos mil veces heróicos, de los que caían con la carne macerada por asesina metralla, hermosa Historia, consigue, tan solo por un momento, zafarse de las negras cadenas que la tenían y riela con su argentada luz, la cima, silueteando sobre nebulas de horizonte y en postura tensa, vigilante, cara a los canallas de los anti-patria, ¡ay bravo velador del sueño de sus hermanos; ¡ay intrépido y magnífico centinela de la España Imperial y Eterna.

A. Toral.

A MI MADRINITA DE GUERRA

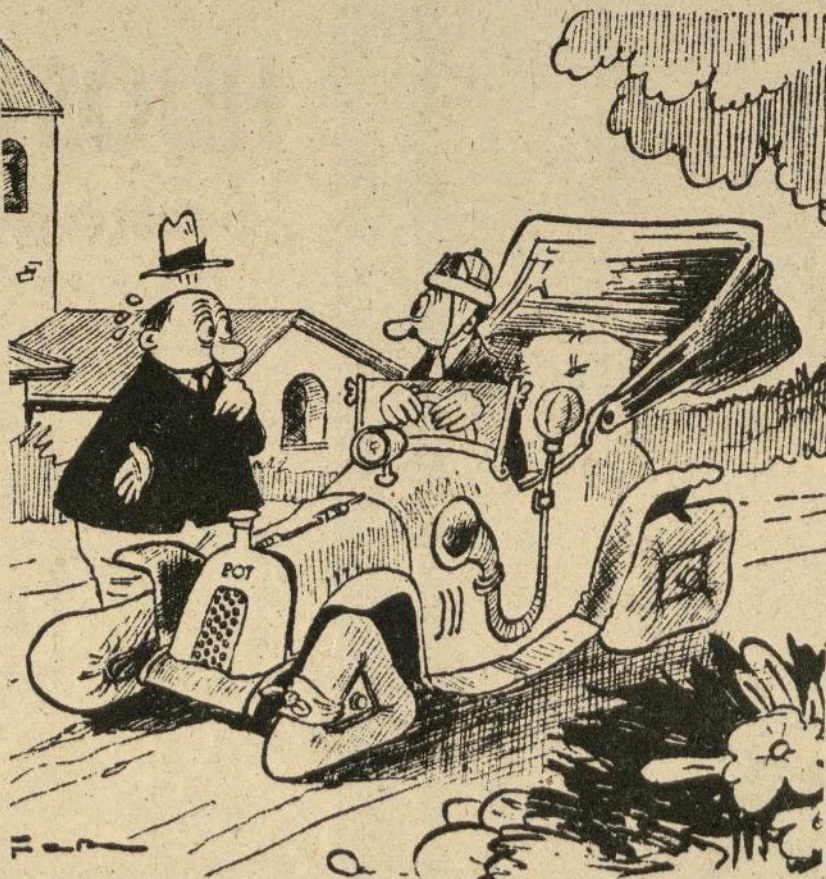
Te llamas Camila Soto,
eres de tierra gallega;
tienes corazón de Virgen
como el de la Macarena.
Yo, mi querida madrina,
natural de Compostela,
pido que reces por mí,
tú... madrinita de guerra.
Y al grito de ¡Viva España!
si algún día yo muriera
que ponga un beso en mis labios
mi madrinita de guerra.
Yo juro a España y a Franco
defender mi Bandera
en los confines del mundo
y dar mi sangre por ella
y mi corazón lo ofrezco
a mi madrina de guerra.
Te llamas Camila Soto
y eres de tierra gallega.

Andrés Mendoza.

Es inútil que ningún país de Europa o América se oponga todavía al renacer vigoroso de la grandeza española guiada por Franco, regateándonos la beligerancia.

La talla de España ha crecido tanto en dos años de prueba y entrenamiento, que ni los mismos españoles podríamos eludirla.

El hecho histórico es ya más fuerte que nosotros mismos.



—Pero... ¿No sabes que las ruedas son siempre redondas?
—¡Ya se lo dije yo al mecánico! Pero el muy pesado se empeñó...

Ayuntamiento de Madrid

En el diccionario de nuestra guerra, la palabra *mediación* no existe, porque nuestros combatientes la borrraron con su sangre.

Pero sí existe su sinónimo: *traición*.

El que quiera usar una palabra encubriéndola con otra, no puede llamarse a engaño.

Porque el diccionario de nuestra guerra es hoy un Código.



EL OTRO YO

(Drama en tres actos que si se cree necesario pueden aumentarse, poniendo otros a continuación).

Personajes:

UN JOVEN SIMPATICO.
EL HOMBRE DE NEGOCIOS.
UN ACREEDOR.
EL SEÑOR X.

ACTO PRIMERO

(Despacho del Hombre de Negocios, en el que se ha presentado el Joven Simpático, sin recomendaciones).

El Hombre de Negocios.—¿Ni una, ni siquiera?

El Joven Simpático.—El anuncio decía que no serían atendidos los que las presentasen...

El Hombre de Negocios.—Pero, ¿es posible que alguien se coloque sin que lo recomienden?

El Joven Simpático.—Usted puede decidirlo.

El Hombre de Negocios.—Bien; su aspecto es la mejor recomendación.

El Joven Simpático.—Dígame usted, ¿en qué consiste mi trabajo?

El Hombre de Negocios.—Pues... su trabajo consiste en ser mi otro yo.

El Joven Simpático.—Explíquemelo mejor, porque no creo que me va usted a pagar quinientas pesetas mensuales para que hagamos el idiota. ¿O vamos a hacer películas?

El Hombre de Negocios.—No, no. Usted se encargará de recibir a cuantas personas vengan preguntando por mí, como si fuera yo mismo. Y a todas les dirá que no. Le recomiendo la corrección y la mesura, pero también la energía cuando sea necesaria. ¿Entiende usted?

El Joven Simpático.—Perfectamente.

El Hombre de Negocios.—Entonces, de acuerdo. Hasta mañana, que empieza usted a trabajar.

ACTO SEGUNDO

(Despacho del Joven Simpático que antecede al del Hombre de Negocios).

El Acreedor (entrando).—¿Es usted un canalla?... ¡Ah! perdone usted, creí que era...

El Joven Simpático.—No tengo nada que perdonarle. Soy el otro yo de la persona a quien busca usted. Puede exponer el objeto de su visita con toda claridad.

El Acreedor.—Bien. Vengo a que me paguen ustedes. ¿Lo van a hacer, sí o no?

El Joven Simpático.—No.

El Acreedor.—¿No?... ¿Todavía no?...

El Joven Simpático.—Siempre no.

El Acreedor (furioso).—¡Canalla! Me cobraré aunque sea a bofetadas. Tome usted esto a cuenta. (Le arrea seis o siete trompazos). Mañana volveré. ¡Adiós!

El Hombre de Negocios (entrando).—¿Qué ha pasado?...

El Joven Simpático (mostrando el rostro ensangrentado).—Que... que he cumplido con mi obligación.

El Hombre de Negocios.—¡Magnífico! Estoy seguro de que usted hará carrera a mi lado.

El Joven Simpático.—Gracias; pero permítame usted una pregunta: ¿Son iguales al que ha salido todos los señores que tienen negocios con usted?

El Hombre de Negocios.—Me voy a confiar a usted. Estoy atravesando una crisis, que durará poco. A fin de mes me caso con una rica heredera.

ACTO TERCERO

(El mismo despacho del acto anterior).

El Joven Simpático. (Por teléfono a



la secretaria).—¿No quiere decir su nombre?... ¿No será el mismo de ayer?... ¿No? Dígame que pase.

El Señor X. (Que no conoce al Hombre de Negocios y cree estar hablando con él).—Buenos días, caballero. Soy el padre de Elvira. No he querido dar mi nombre a la secretaria, porque tratándose de un asunto privado... Le parecerá a usted bien, ¿verdad?

El Joven Simpático.—No.

El Señor X.—Elvira me ha dicho que viniese a verle, para ponernos de acuerdo...

El Joven Simpático.—No, no nos pondremos de acuerdo.

El Señor X.—¿No?... Yo estoy dispuesto a dotarla con lo que usted diga... Bueno, le doy de tiempo hasta mañana para que me conteste sobre la cifra... Yo volveré...

El Joven Simpático.—¡Ah! La historia de ayer no se repetirá. Ahora llevaré yo la iniciativa (Se iba a puñetazos y puntapiés contra el Señor X., que huye apresuradamente).

El Hombre de Negocios (que ha visto el final de la entrevista, entrando).—¿Qué ha hecho usted, desgraciado?

El Joven Simpático (orgulloso y satisfecho).—He perdido la paciencia con ese cliente...

El Hombre de Negocios.—Y yo he perdido el matrimonio que me iba a salvar de la ruina. El señor que acaba usted de vapulear era mi futuro suegro.

(Se mueren los dos, mientras la orquesta interpreta esas seguidillas manchegas de los funerales y cae el

LA PETICION DE MANO

(Drama ridículo en un acto)

Personajes:

EL PADRE DE LA CHICA.
EL JOVEN.
LA CHICA.

(La escena representa un saloncito)

EL JOVEN (entrando).—Caballero, vengo a pedirle la mano de su hija.

EL PADRE DE LA CHICA.—¡Muy bien, joven, muy bien! Tengo mucho gusto en conocerle. ¿Cuándo se van a casar ustedes?

EL JOVEN (indignado).—¡Así no vale!

EL PADRE DE LA CHICA.—¿Cómo ha dicho?

EL JOVEN.—Así no vale. Quiero decir que así no vale.

EL PADRE DE LA CHICA.—No comprendo... Explíquese, joven.

EL JOVEN.—He dicho que así no vale y lo mantengo.

EL PADRE DE LA CHICA.—¿Por qué no vale?

EL JOVEN.—Amigo mío, se ve que usted no lee periódicos humorísticos. ¿Y la patada? ¿Dónde está la patada? ¿Y esa patada que hace salir volando por la ventana al joven que va a pedir la mano de una señorita? ¡Responda!

EL PADRE DE LA CHICA.—No habiendo necesidad... Usted parece un buen muchacho que viene con buenas

intenciones...

EL JOVEN.—Todo eso está muy bien. Yo no discuto que yo venga o no con buenas intenciones. Pero su deber es darme una patada.

EL PADRE DE LA CHICA.—¿Es imprescindible?

EL JOVEN.—Sí. Es muy triste decirlo, pero es absolutamente imprescindible. ¿Para qué están los periódicos humorísticos? Lea usted uno cualquiera y verá que su obligación es darme una fuerte patada que me haga salir volando por la ventana. ¿Ha oído? ¡Una patada!

EL PADRE DE LA CHICA.—Si usted se empeña... pero le confieso que no le pego la patada con mala intención. Cuando lo dicen los periódicos humorísticos, yo creo que es un deber hacerlo.

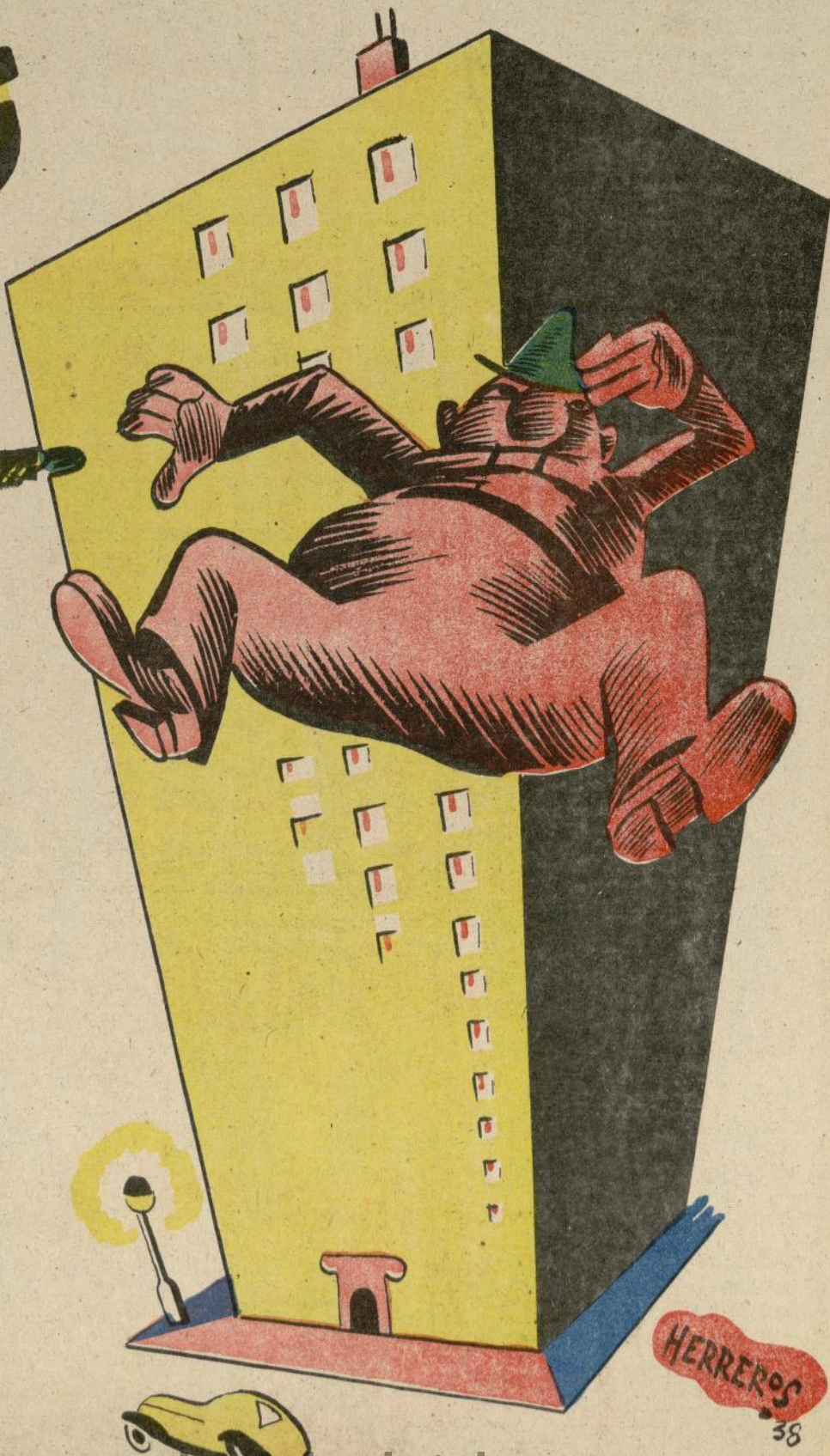
EL JOVEN.—¡Y tanto que es un deber!

EL PADRE DE LA CHICA. (Le da la patada).

EL JOVEN. (Sale despedido por la ventana).

LA CHICA. (Se queda en su cuarto porque ya no tiene por qué salir).

TELON



TELON

Ayuntamiento de Madrid

DESEAN CORRESPONDENCIA

Las señoritas Magda Marv Paz y María Victoria de los Llanos, a Lista de Correos, Burgos.

Las señoritas "Una niña romántica" y "Esmeralda", que viven en Martínez y Ramón, 4, primero izquierda, Torreaveza (Santander), desean que les escriban "Vamoures 1938" y "El príncipe romántico".

Las señoritas "Elena Porter de Armstrong", "La princesa de Rambla", "Ojos azules", "Amar eterno", Pepita Ordóñez, "La marquesa de Riestra", Esther Ralston, que viven en Estación Pausa-Creciente, Angudes (Pontevedra), desean que les escriban Martín Martín López, Emilio Jamón Serrano, Antonio Moreno Díaz, "Ricardo corazón de león", "El duque legionario", A. Fernández y "El rey que rabió".

Las señoritas Eulalia de Blanca y Mary Sol Monserrat, que viven en Vega de Liébana, por Potes (Santander).

Las señoritas Mary armen Díaz, Marichu Madinabeitia, Pititi Arandabal, Berty Varela, que viven en Mayor, 43, tercero derecha, Jaca (Huesca), desean que les escriban Juan Luis Moya, "El príncipe romántico", "El hombre de la mirada gris" y "Pasos largos".

La señorita "Berenguela de Inglaterra", que vive en Giln ún. 17, entresuelo Pontevedra, desea que le escriba "Ricardo Corazón de León".

La señorita "Lil de los ojos color del tiempo", que vive en Curros Enríquez, 4, Pontevedra, desea que le escriba A. Fernández.

La señorita "Berenguela de Navarra", que vive en Echegaray, 7, primero, Pontevedra, desea que le escriba "Ricardo Corazón de León".

Las señoritas "La mujer que se rie de amor", "Alma de bailarina", "Reina Cristina de Suecia", "Una mujer fatal", que viven en El Espín, 10, Navia, desean que les escriban "El duque legionario", "Conde de Carca", "El rey Arturo", "Barón Jurno Calé".

Las señoritas "La falengista más fea" y "Cleopatra", con dirección en FET, de La Palma (Huelva), desean que les escriban "El hombre que se reía del amor" y "Eliseo el feo".

Las señoritas M. Rosa de Oro y "Revoltoza del pueblo", que viven en Colón, número 22, primero, igo, desean que les escriban Fernando Abel y Alonso González.

Las señoritas Pura Rodríguez, que vive en Carretera de Orense, Carballino, desea que le escriba "Bufalo Bill".

La señorita "La de los veinte ahijados", que vive en Campo de la Feria, Carballino, desea que le escriba "Ricardo Corazón de León".

Las señoritas "Las cuatro hermanitas", que viven en Parador Miranda (Cruce de Carreteras) Echarrí-Aranaz (Navarra) desean que les escriban "Los siete niños de Eclija".

Las señoritas Celia Palacios, Isabel Montero Sierra, Mercedes Valdés Moreno, Berta López Serrano, que viven las dos primeras en Lista de Correos, Echarrí-Aranaz (Navarra), y las otras dos en Fábrica San Miguel, Echarrí-Aranaz (Navarra), desean que les escriban "El perpetuo durmiente", Silverio Sabroso, "El hombre de la triste silueta" y Ginvati Anesto.

Las señoritas "Estrellita de Castro", "Raquel Rodrigo", "Imperio Argentina", "Ana María Custodio", "Rosita Díaz Jimeno", "Charito Leoni", que viven en calle Quinto, 1, quinto, Jerez de la Frontera, desean que les escriban "El hombre invisible", "Gitanillo", "Cascastrabias", "Soldado desconocido", "Oliver Hardy", "Stan Laurel".

La señorita Mercedes Monroy Lavadores, de FET, y de las JONS, de Valdequemada (Frente de Madrid), desea que le escriba José Antonio Díaz "Lanza gritos".

Las señoritas Kukys Sánchez, Concordia, 3, primero izquierda, y Purita Duardon, Concordia, 38, cuarto izquierda, Santander, desean que les escriban los alféreces F. J. y J. M. de antitanques.

La señorita "Dolor de estómago y de cabeza", que vive en Medina, número 61, Jerez de la Frontera (Cádiz), desea que le escriba "Promon Bicarbonato de Aspirina".



SOLICITAN AHIJADOS

Las señoritas M. C. G. y C. S. M., con dirección en Sección Femenina de FET, Avenida de España, 35, San Sebastián.

Las señoritas "Oli-Buenis", "May-May", "Blanca Flor de Chimenea", "Taratachinda", con dirección en Lista de Correos de Cistierna (León).

Las señoritas Julieta Gil Segovia, Mary Fe González, Conchita Pila, Victoria López, Marina Gonzalo, Mary Basi de Santos, Asunción Maganto y Mari Boni Esteban, con dirección en Sanatorio Enfermería de Las Navillas (Segovia).

Las señoritas María del Carmen y María Luisa Prado, con domicilio en Aguadores, 12, segundo, izquierda, Zaragoza.

Las señoritas "La dama de los misteriosos ojos", "La pequeña salvaje", "Ojos en blanco" y "Párpado caído", con dirección en Auxilio Social, de Pola de Lena (Asturias).

"Doña Sol", "Marquita Monleón", "La sombra de la princesa Giovanna" y "Duquesa Inés", con dirección en Sección Femenina de FET, de Benasque (Huesca).

Las señoritas "La gatita que araña", "La ratita blanca" y "La sirena del mar", que viven en Lope de Vega, 3, Sevilla.

Mary Luz Montalvo de Nane, que vive en Teniente oronei Yagüe, número 4, Badajoz.

"La sevillana de los ojos negros", "La

gallega de ojos verdes", "La aragonesa de los ojos azules", enfermeras del Hospital Militar del Salvador, Zaragoza.

"Alma gallega", "Noite de Lua", "Noite Estrelada", "Rapariya", con domicilio en San Mamed, Puentes de G. Rodríguez (Coruña).

Ana María Torrecillas, Isabel Benameji Lizasoain y Eugenia Fernández Gamboa, que viven en Ramón G. Valle, número 12, Pravia (Asturias).

"Mariguilla Lamparilla", que vive en Plaza de Ruiz, número 3, Ceuta (Marruecos).

"La princesa cautiva", "La princesita de los ojos verdes", "La princesita de las trenzas de oro", con dirección en Delegación Provincial de Asistencia a Frentes y Hospitales, Palma de Mallorca.

Las señoritas "Dulcinea sin Quijote" y "Teresa sin Sancho", que viven en Plaza de San José, Pola de Laviana (Asturias).

Las señoritas María Luisa Jiménez, Margarita Carranza, María Pilar Martínez-Aigar e Isabel Miranda, que viven en Miguel Marqués, número 70, primero, Palma de Mallorca.

"Morena Clara", que vive en Mayor, 12; "La invisible", que vive en Mayor, 10; "Olvidada del mundo", que vive en Mayor, 62, y "Quince días millonaria", que vive en Mayor, 62, Villabona (Gipuzcoa).

Las señoritas Angeles Molinos, Victorina Rodríguez, Teresa de la Cal, Cán-

dida Burgoa, Teodora García, Bonifacia Gil, María Flores, María Paz Casado,

"La que tú buscas", "Eso mismo digo yo", "Cree en mí", "Yo un ahijado", "Yo que te escribo", "La indiferencia", "Romántica pero alegre", "Es lo que busco", que viven en Pí y Margall, 22, segundo, Vigo.

"Loca de los Comanches", Apartado 176, Zaragoza.

Las señoritas Lolita Alvarez, Dorita Pérez, "La Tacorres", "La Merenguitos", "La rompe platos", "Ojos de gato", que viven en Taller de Modistas, en la calle Mesones Puente Duero, 8, Valladolid.

La señorita "Blanca Azucena de Jardín", Apartado 23, Avila.

Las señoritas Maribel Fonsagrada y María Luz Charnay, con dirección en Lista de Correos, Peñafior (Sevilla).

Las señoritas Martina Mouse, "Bajo el velo del anónimo", "Tedy o lo mejor a falta de un chico", "Concordia Menrel", "Simone Simon", con dirección en Sección Falange Femenina, San Fernando (Cádiz).

Las señoritas "Catalina de Médicis", "Doña Violante de Vilaragut", con dirección en Lista de Correos, Jerez de la Frontera.

Las señoritas "Dulcinea del Toboso", "Catalina de Médicis", "La Cenicienta", "Ojazos de mora", "Agustina de Aragón", "Julieta sin Romeo", "La dama de las camelias", con dirección en Frentes y Hospitales de Alora (Málaga).

Las señoritas "Una que puede con muchos", "Los quiero a todos", "La chica los prefiere morenos", las dos primeras que viven en Menéndez Pallarés, 3, y la tercera en Torre, 3, León.

La señorita Nelucha Pérez, que vive en Avenida del Padre Isla, 30, León.

María José de los Monteros. Nini de Blanca Mar. Ros-Mary de Monje-Rey. Magda Gaitán de Ayala. Margot de Fuente-Ovejuna. Mariguilla Mouleón. Sus señas: Hospital del Salvador, Zaragoza.

SOLICITAN MADRINAS

Cabo, Mohamed Benaisa. Soldado, Moh Ben Moh.

Fasi. Antonio Giménez.

"El terror de las desdichas".

"El hombre misterioso".

"El hombre amado".

"El hombre mosca".

"Aquí un soldado".

"La criaturita".

"Poca Cosa".

"Pasos santos".

"El terror del frío".

"El viejo verde".

"Cartón pieca".

"Lagatijo".

"El negró que tenía el cenizo".

"La rifa de los pepones".

"Custodio Furnieles".

"El que se tragó las estrevez".

"El aperador".

"Peco pelo".

"El que está aquí porque ha venido".

Antolin Tiriririii... ay... ya... yay...

"El sargento de la pálida flor".

"El hombre más parecido al lobo y no lo es".

"El hombre que todo lo consigue".

"El que no duerme poco".

"El que hace dormir los bobos al sereno".

"El niño que se fué con la tajada de queso".

"El que asiste a la "cla".

"Triguiraque".

Miguel Salillos.

"Truentrie".

Donato Arniada.

"Rasputin".

Antonio Acabo Tracatrá.

José de Angrés.

"El suboficial sin novia de la mirada de menta".

"Machuca".

"El ruiseñor encantador".

"Galápagos sin rumbo".

"Tom-atazo".

"Cualquier cosa".

"Tomasín Hispano".

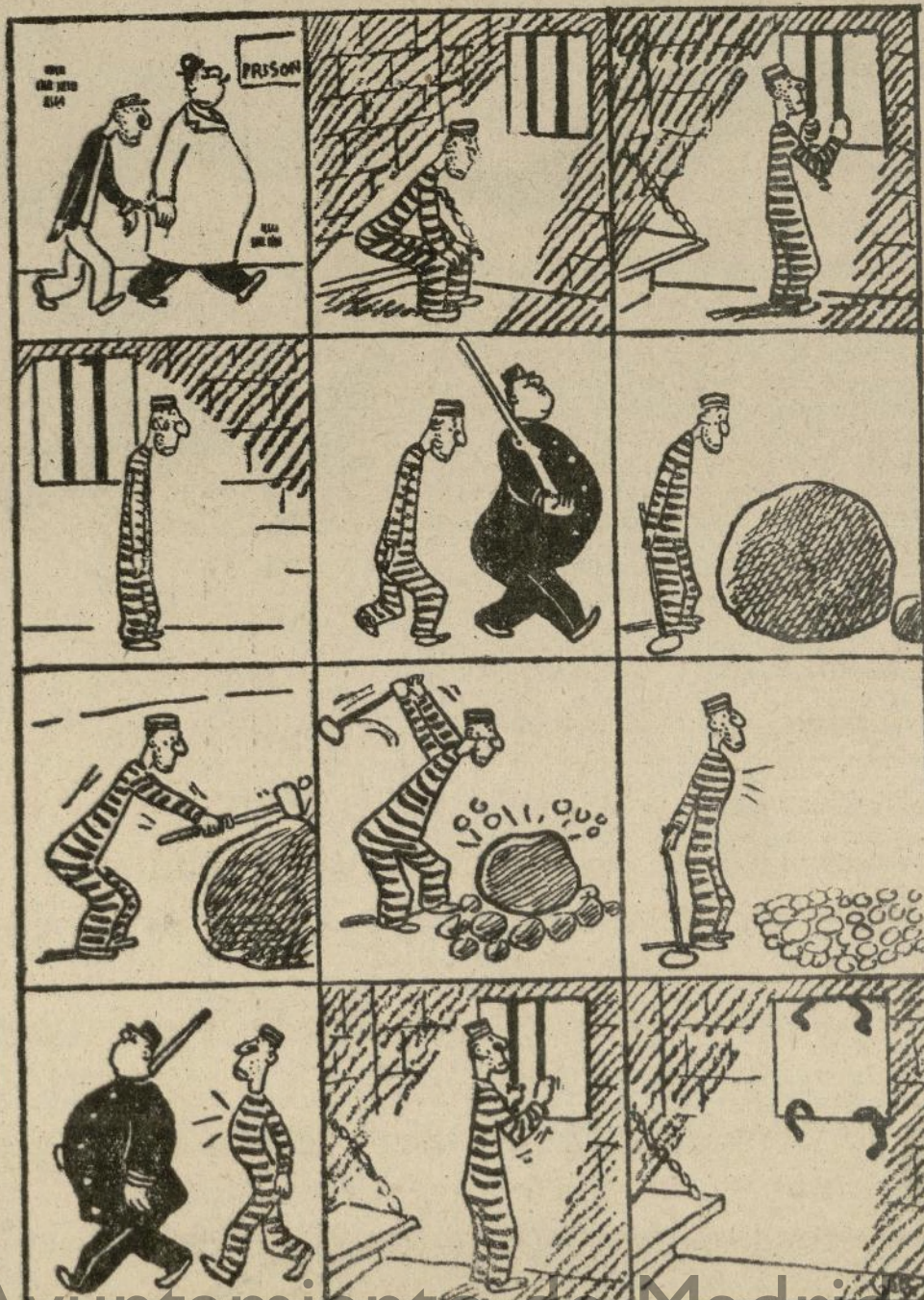
"Lo mismo me da".

"Sujabante".

"Por tus culpas".

El loco enamorado.

"Patillas largas".



GARCIA Y CIA

ALMACENES DE FERRETERÍA

SAN ISIDORO, 3
TELÉFONO 25.008

DESPACHO
AL POR MENOR:
PLAZA DEL PAN, 4

APARTADO 378 - SEVILLA

ALMACENES DE HIERROS Y ACEROS

DESPACHO
Y ESCRITORIO:
ANTONIA DIAZ, 10, 17, 19
TELÉFONO 27.265

1.231

Emilio Arjona Díaz

ALMACÉN DE CORCHO EN PLANCHA

EXPORTACIÓN

ORIENTE, 20, DUPDO.

SEVILLA

DEPÓSITO EN JEREZ DE LA FRONTERA

Dirección telegráfica: ARJONA ♦ Teléfono 31.470

Clave: A. B. C. 6.ª edición

1.198

Las Sardinas Dick de la Casa Albo
son las mejores

1.130

PRODUCTOS QUIMICOS Y ABONOS MINERALES

ABRICAS

EN VIZCAYA
ZUAZO
LUCHANA
ELORRIETA
GUTURRIAY
OVIEDO (La Manjoya)
MADRID
SEVILLA (El Empalme)
CARTAGENA
BARCELONA (Badalona)
MÁLAGA
CÁCERES (Aldea-Moret)
LISBOA (Trafaria)

SUPERFOSFATOS

Y
ABONOS COMPUESTOS
"GEINCO"

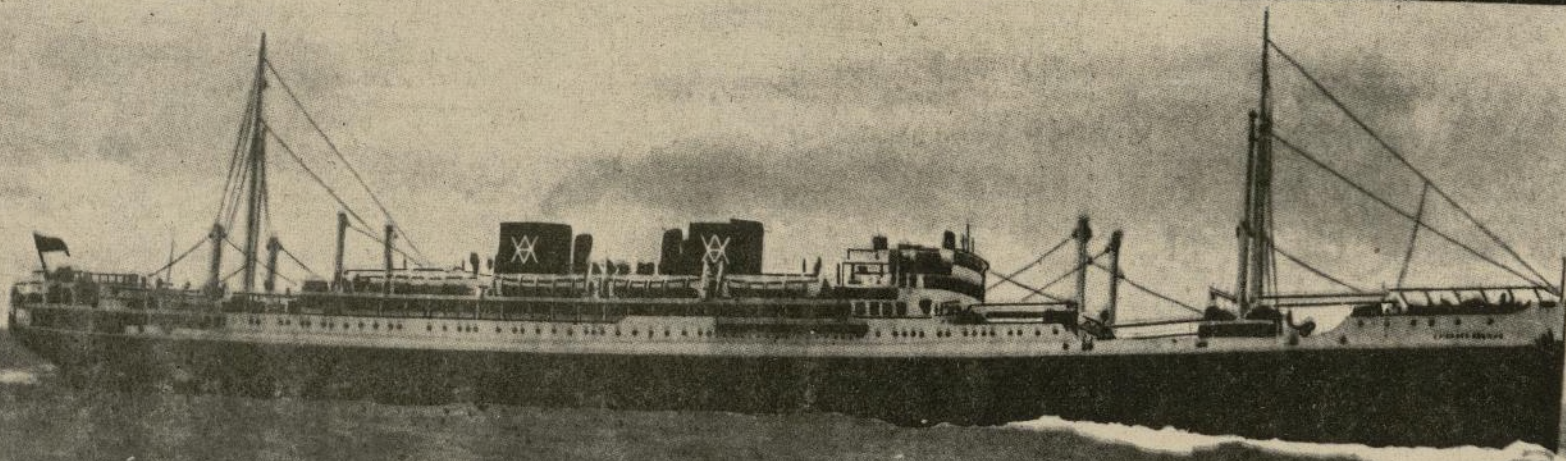
ÁCIDO SULFÚRICO
ÁCIDO SULFÚRICO ANHIDRO
ÁCIDO NÍTRICO
ÁCIDO CLORHÍDRICO
GLICERINA
NITRATOS
SULFATO AMÓNICO
SULFATO DE SOSA
SALES DE POTASA
DE NUESTRAS MINAS
DE CARDONA (Barcelona)

SERVICIO AGRONÓMICO:
LABORATORIO PARA EL ANÁLISIS
DE LAS TIERRAS

ABONOS PARA TODOS LOS
CULTIVOS Y ADECUADOS
A TODOS LOS TERRENOS

LOS PEDIDOS EN:

BILBAO: «Sociedad Ama. Española de la Dinamita».—Apartado 157.
MADRID: «Unión Española de Explosivos».—Apartado 66.
OVIEDO: «S. A. Santa Bárbara».—Apartado 31.



"YBARRA Y Cía., S. en C."

NAVIEROS
SEVILLA

Servicios regulares de cabotaje entre BILBAO, SEVILLA y MARSELLA y puertos intermedios.

Línea Mediterráneo-Brasil-Plata

Salidas regulares cada 21 días para SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

Acomodaciones para pasajeros de 1.ª clase.

Buques especializados en el transporte moderno de pasajeros de 3.ª clase exclusivamente en camarotes.

Seguridad - Rapidez - Economía - Confort - Esmerado Trato - Comida Excelente.

INFORMES

En Sevilla: Oficinas de la Dirección - Menéndez Pelayo, 2. - Telegramas "Ybarra"

" Wagons-Lits-Cook.-José A. Primo de Rivera, 12. " "Sleeping"

En Cádiz: D. Juan José Ravina-Beato Diego de Cádiz, 12. " "Ravina"

AGENCIAS EN TODOS LOS PUERTOS

Ayuntamiento de Madrid

1.206



TEODORO
DELGADO

DE GUARDIA JUNTO A LA CHAVOLA

(Por TEODORO DELGADO)
Ayuntamiento de Madrid

TALLERES OFFSET - SAN SEBASTIAN

Gratis a los Combatientes

25
TS